

El INCONSCIENTE *óptico*



GRETE STERN Y GINO GERMANI EN LA REVISTA *IDILIO* (1948-1951)

El INCONSCIENTE *óptico*

Octubre 2025 - Mayo 2026


museo del libro
y de la lengua


BIBLIOTECA NACIONAL
MARIANO MORENO

.....

Biblioteca Nacional Mariano Moreno

Grete Stern y Gino Germani en la revista *Idilio*
1948-1951 ; coordinación general de Inés Ulanovsky.
— 1a ed. — Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Biblioteca Nacional, 2025.
96 p. ; 27 x 20 cm.

ISBN 978-987-728-218-4

1. Fotografía. I. Ulanovsky, Inés, coord.
CDD 770

.....

Imagen de tapa:

Grete Stern, “Los sueños del aislamiento”, *Idilio*, nro. 70, 21 de marzo de 1950.

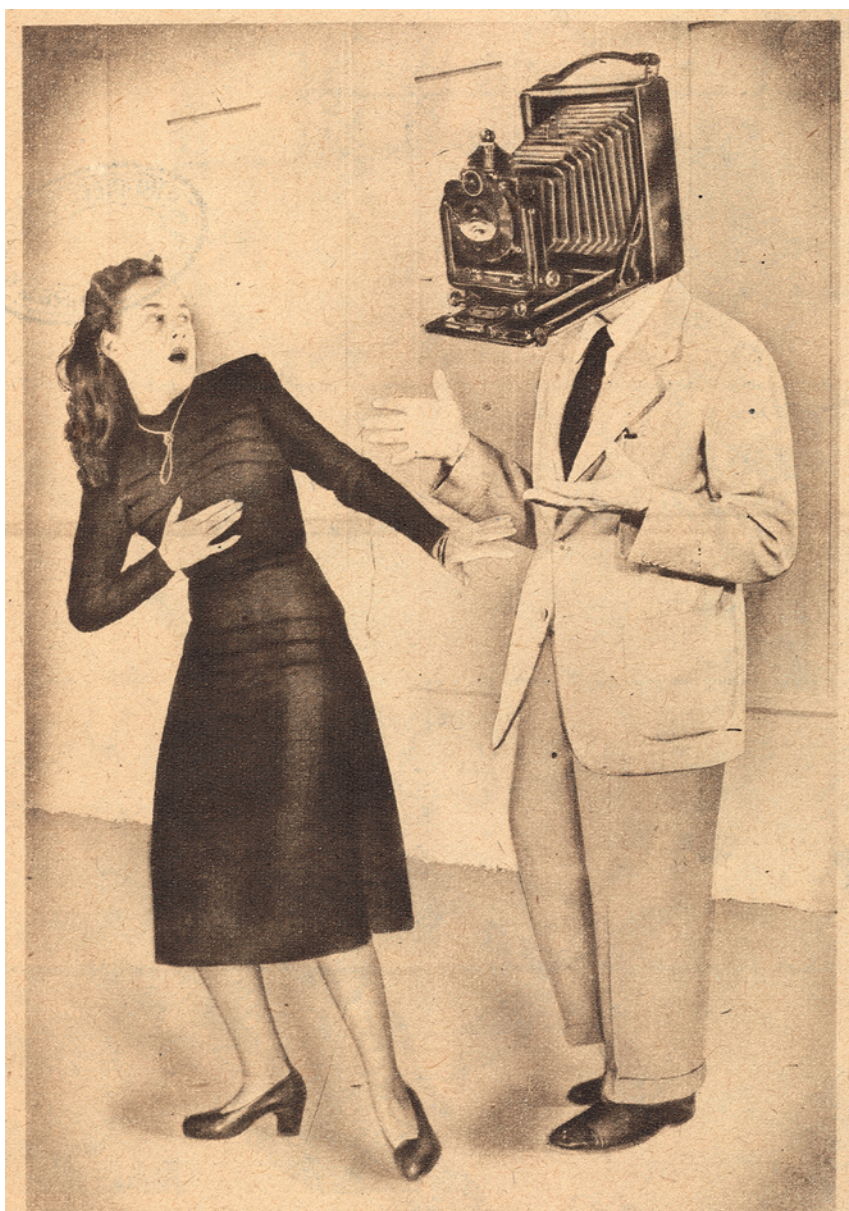
©2025, Biblioteca Nacional Mariano Moreno
Agüero 2502 (C1425EID) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.bn.gob.ar
ISBN 978-987-728-218-4
Impreso en Argentina
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

El INCONSCIENTE *óptico*



Índice

7	Inconsciente colectivo, por Inés Ulanovsky
10	Tapas
13	Notas sobre los sueños de Grete Stern, por Luis Priamo
34	Evolución
36	Preguntas
39	¿Para qué sirven los sueños?, por León Llach Mariasch y Marina Mariasch
42	Vocabulario psicoanalítico
44	Seudónimos
46	Cuestionario
48	Comentario sobre "Sueño N° 16 (Sirena de mar)", por Verónica Tell
50	Test
52	Respuestas
55	Apuntes sobre fotomontaje, por Grete Stern
60	Página dos



LOS SUEÑOS DE FOTOGRAFIA

En los sueños la fotografía, el retrato o el espejo, significan el deseo del soñador de hacerse una idea o imagen de sí mismo, o de que otros se la hagan de uno. Tal significado está asociado, naturalmente, con lo que vulgarmente se llama la fidelidad del ojo fotográfico, etcétera. Pues bien, vemos aquí una joven que se espanta ante un hombre que la mira con un "ojo fotográfico". El significado es evidente: teme ella que la conozcan en su verdadera personalidad. Es verdad que todos mentimos un poco, que la personalidad que mostramos en nuestras relaciones sociales no es idéntica a nuestra personalidad más profunda y genuina; pero es forzoso que así sea, pues la vida misma lo impone. En cambio, cuando nuestra personalidad social difiere completamente de la verdadera, comienzan las dificultades. Tal es lo que pasa con la joven que tuvo el sueño aquí ilustrado. Había mentido tanto con respecto a sí misma, habíase mostrado, a fin de atraerlo, tan diferente de lo que en realidad era, al joven que le interesaba, que ahora se aterroriza ante la idea de que éste la vea como en verdad es, descubriendo—definitivamente—toda la supercheria.

"Los sueños de fotografía", *Idilio*, nro. 86, 11 de julio de 1950.

Inconsciente colectivo

La revista *Idilio* salió por primera vez el martes 26 de octubre de 1948. Fue publicada por la editorial Abril, propiedad del editor y empresario italiano Cesare Civita; tenía una frecuencia semanal y se definía a sí misma como “una revista juvenil y femenina”. Ya desde el primer número la sección “El psicoanálisis te ayudará” —ubicada estratégicamente en la página 2— invitaba a las lectoras a responder un cuestionario de veintiocho preguntas y a relatar el sueño que más les había impresionado o el último que recordaban haber soñado y enviarlo por correo a la redacción, ubicada en la calle Piedras 113:

Queremos ayudarle a conocerse a sí misma, a fortalecer su alma, a resolver sus problemas, a responder sus dudas, a vencer sus complejos y a superarse. Conteste usted todas las preguntas que le formulamos aquí, escriba con toda espontaneidad, no se preocupe por la forma literaria ni por las palabras que emplee, exprese simple y sinceramente todo lo que piensa y todo lo que siente.

Esa convocatoria fue muy efectiva. Inmediatamente la redacción de la revista se llenó de cartas de mujeres que necesitaban hablar sobre sus frustraciones, sus miedos, sus fantasías y sus sueños, hasta ese momento, inconfesables.

Ya en el número 3, la sección agregó una página y un recuadro con la siguiente aclaración: “El número de cartas que llega a esta sección es enorme: trataremos de contestar al mayor número posible, de acuerdo con el orden de llegada y la urgencia del caso”.

Esas cartas que las lectoras enviaban a la redacción —usando seudónimos sorprendentes como Incrédula de Morón, Cuéntame tu vida, Desanimada, Lirio entrerriano, Triste y sola, Corazón en sombras o Alma en la bruma— se convirtieron en la materia prima fundamental de “El psicoanálisis te ayudará”.

El psicólogo social y fundador de la editorial Paidós, Enrique Butelman, era el encargado de responder a las lectoras, mientras que el sociólogo de origen italiano Gino Germani se ocupaba de interpretar los sueños. Ninguno firmaba con su verdadero nombre, ambos se ocultaban bajo el seudónimo de Richard Rest. Con esos textos y algunas indicaciones sobre el formato y el contenido, la fotógrafa y artista alemana Grete Stern era la encargada de hacer una versión visual de esos relatos oníricos. Pero, ¿cómo se ilustra un sueño? ¿Cómo se fotografía un recuerdo? Influida por el surrealismo y su formación en la Bauhaus, Stern propuso utilizar la técnica del fotomontaje. Cada semana experimentaba en su laboratorio, modificaba las proporciones y perspectivas, alteraba la noción de realismo, yuxtaponía imágenes y creaba escenas imposibles. De este modo, conseguía representar el inconsciente colectivo de las lectoras de *Idilio*.

Germani y Stern trabajaron en esa publicación entre octubre de 1948 y julio de 1951. Juntos hicieron ciento cuarenta números. La editorial Abril no conservó esos originales. Grete Stern tampoco se ocupó de tener una copia de todo su trabajo. Documentó apenas un tercio de ese corpus que muchos años después pudo resignificar. Esos fotomontajes nacidos a partir de un encargo editorial, se convirtieron en *Sueños*, una serie fotográfica autónoma, un conjunto de imágenes extraordinarias, originales, complejas y muy bellas que se expusieron por primera vez, en 1956, en el Centro de Estudiantes de Humanidades, en la ciudad de La Plata.

Pasaron casi ochenta años de la salida de esta publicación y hoy la obra de Grete Stern está representada en numerosos museos y colecciones privadas de Argentina, Estados Unidos y Europa. La serie *Sueños* es una pieza clave de la fotografía moderna argentina que sigue generando un enorme interés, presente en la infinidad de libros, muestras, investigaciones y tesis que se encuentran sobre el tema.

La Biblioteca Nacional cuenta en su acervo con la única colección de la revista *Idilio* que se conoce hasta hoy. En ella faltan los números 59, 66, 110 y 131, pero aun así su conservación fue fundamental para reconstruir el valioso trabajo de Stern y Germani.

El Museo del libro y de la lengua expone por primera vez las 136 reproducciones de la página 2 de la revista *Idilio*. En ese recorrido nos proponemos reconstruir la historia de esa sección en la que confluyeron el psicoanálisis y la fotografía, la imagen y la palabra, las vanguardias y la cultura de masas.

Inés Ulanovsky
Museo del libro y de la lengua



LOS SUEÑOS DE TRIUNFO Y DOMINACIÓN

Con este sueño la jovencita que en el mismo aparece proyectó sus deseos inconscientes de triunfos y dominación. Tales deseos contrastaban vivamente con su actitud en la vida real y con lo que ella misma creía sentir. La soñadora se caracterizaba, en efecto, por una modestia y humildad exageradas que, a veces, hasta llegaban a trabar de manera muy seria sus actividades, impidiéndole utilizar plenamente aquellas cualidades que en verdad poseía. La modestia y la humildad representaban en ella una forma de autodefensa frente a posibles fracasos y humillaciones. Albergaba en su inconsciente esas ambiciones desmedidas y un gran orgullo (en el sueño vióse triunfante, erguida sobre el mundo), pero esos sentimientos reprimidos producían en su conciencia actitudes contrarias: modestia y humildad. El ser ambas cosas, en efecto, le evitaba el tener que enfrentar el peligro de que las dificultades y los obstáculos de la vida real echaran por el suelo sus ambiciones y le infligieran la humillación de reconocer frente al mundo sus limitaciones y defectos. De este modo, un exagerado sentido del propio valor tenía como consecuencia una disminución efectiva de los logros que sus cualidades reales le hubieran permitido alcanzar, siempre que hubiera seguido sus indicaciones.

“Los sueños de triunfo y dominación”, *Idilio*, nro. 31, 21 de junio de 1949.

TAPAS

El formato de la revista era de 22 x 29 centímetros. En sus tapas se destacaban fotografías escenificadas en blanco y negro, autoría de George Friedman, fotógrafo estrella de *Idilio*. En esas imágenes, por lo general, se representaban situaciones del universo amoroso que anticipaban el contenido de las fotonovelas y eran una de las atracciones principales de la publicación.



Número 1. Publicado el 26 de octubre de 1948.



Número 140. Publicado el 24 de julio de 1951.



EL MUNDO MISTERIOSO DE LOS SUEÑOS

Los sueños pueden revelarnos muchas cosas acerca de nosotros mismos y de nuestros problemas..., si sabemos cómo interpretarlos. El sueño que representa la foto, lo tuvo una joven que, frente a una decisión de gran importancia en su vida, se hallaba sumida en grandes vacilaciones. El sueño le indicó, sin embargo, *qué era lo que ella realmente deseaba*: aceptar la nueva vida que un hombre le ofrecía. El mar siempre indica algún profundo cambio en nuestra personalidad,

y la habitación en la que irrumpe esta visión marina señala claramente que el cambio afecta a toda la vida de la persona que sueña. Pero este mar del sueño es el de un puerto de aguas tranquilas, lleno de sol, de cielo, de luz: el cambio (la nueva vida) ha de traer, pues, paz y felicidad. Lo que la soñadora deseaba *realmente*, aun en medio de todas sus vacilaciones, era justamente ese *cambio de vida*; y el sueño se le reveló.

“El psicoanálisis te ayudará”, *Idilio*, nro. 1, 26 de octubre de 1948.

Notas sobre los Sueños de Grete Stern

Luis Priamo

A la memoria de Silvia Coppola

I

Grete Stern comenzó a publicar la serie de fotomontajes de los *Sueños*, compuestos para la revista *Idilio*, de editorial Abril, en el primer número de la publicación, editado el 26 de octubre de 1948.

Como sabemos, el fotomontaje moderno, experimental o político, nació en Alemania a finales de la Primera Guerra Mundial, de la mano de George Grosz, John Heartfield y Raoul Hausmann, entre los más destacados. Cuando Grete inició sus estudios de diseño gráfico en la Escuela de Artes Aplicadas de Stuttgart, hacia 1923, la técnica del fotomontaje y fotocollage estaba generalizada y se empleaba regularmente en carteles o maquetas de revistas y libros.

Dedicada a la fotografía después de 1927, su formación inicial y su experiencia posterior en diseño gráfico comercial, llevaron naturalmente su imaginación hacia la técnica del fotomontaje con tipografía, que aplicó con éxito en sus trabajos para el estudio *ringl + pit*.

Emigrada a la Argentina en 1935, Grete apenas pudo emplear aquí sus conocimientos y experiencia en las técnicas mixtas. El estudio que instaló con su marido Horacio Coppola en Buenos Aires, orientado a un servicio fotográfico no tradicional —publicidad, carteles, diseño—, se anticipó a las necesidades del mercado local de la época y no prosperó. Hasta los *Sueños*, la producción de fotomontajes de Grete fue, en general, más o menos regular pero escasa.

II

La revista *Idilio* introdujo dos novedades entre las publicaciones femeninas de entonces: las fotonovelas y la página de “El psicoanálisis le ayudará”. Sobre esta, Grete nos dice: “Recuerdo que la parte literaria-interpretativa de la nueva sección estaba bajo la dirección del profesor Gino Germani, bien conocido en el ambiente universitario, que firmaba las notas con el seudónimo Richard Rest”.¹

Germani fue, en efecto, uno de los precursores de la sociología argentina moderna. De origen italiano, llegó al país en los años treinta huyendo del fascismo.

Marginado de la actividad universitaria en los tiempos del gobierno peronista, encontró en la editorial Abril un espacio de trabajo para ganarse la vida.

Después de la caída de Perón, tuvo una actuación destacada en la universidad argentina.

Fue uno de los creadores de la carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires; publicó

1. Grete Stern, “Apuntes sobre fotomontaje”. Texto leído en la apertura de la muestra de una selección de *Sueños* realizada en septiembre de 1967 en el Foto Club Argentino de Buenos Aires, y posteriormente publicado en *Fotomundo*, nro. 310, febrero de 1994.

libros clásicos en esa materia, como *Política y sociedad en una época de transición* (Buenos Aires, Paidós, 1962), y al final de su vida ocupó una cátedra en la Universidad de Harvard.

Sin embargo, el seudónimo de Richard Rest no encubría solamente a Gino Germani, como nos recuerda Enrique Butelman en una entrevista publicada en 1983:

Cuando se creó la editorial Abril, Gino Germani y yo —que habíamos sido compañeros en la facultad— empezamos a trabajar ahí, en la recién nacida revista *Idilio*. Uno de los dueños de Abril, César Civita, que tenía un olfato fuera de lo común, nos sugirió un día que pusiéramos algo de psicología. Así fue como creamos un consultorio psicológico, que tuvo una repercusión increíble.²

Luego explica cómo funcionaba el consultorio, y es interesante observar que en todo momento habla en plural, como si hubieran compartido con Germani todas las tareas de la sección: “En principio se tenía que responder a un cuestionario que estaba organizado de una manera sensata, con bastantes visos de psicología. Después, les contestábamos a través de la revista o de cartas. Poco a poco, se fue transformando en una especie de consultorio sentimental...”. Aparentemente, sin embargo, había una especie de división de tareas por la cual Germani hacía los comentarios de los fotomontajes de Grete (de hecho, era quien se comunicaba con ella y acordaba las características de cada trabajo), mientras que Butelman respondía a las corresponsales: “Yo contesté cartas hasta 1951 o 1952, y por esos años casi vivía exclusivamente de mi trabajo en Abril, porque Paidós daba muy escasas ganancias”. Cuando la periodista le pregunta si firmaban las respuestas con sus nombres, Butelman lo niega con énfasis, como si se hubiera tratado de algo impensable:

¡No! Firmábamos como el profesor Richard Rest, que era una especie de seudónimo que nos habíamos puesto por un amigo nuestro, italiano, que en esos años había conseguido un puesto en Panamá y se había ido. Fíjese cómo era la sección que hasta teníamos a Grete Stern, que hacía las ilustraciones de los sueños que nosotros interpretábamos.³

III

En el texto de 1967 ya citado, Grete relata el origen de su relación con la editorial Abril para concretar su trabajo fotográfico. Allí nos informa que fue ella quien propuso utilizar fotomontajes para ilustrar los sueños. Además de disfrutar este tipo de trabajo, ella era evidentemente consciente de las posibilidades que ofrecía el género para representar el carácter excéntrico de la realidad onírica.

En total, Grete realizó ciento cuarenta fotomontajes para *Idilio*. La página de “El psicoanálisis le ayudará” salía en todos los números de la revista, que era semanal, lo cual significa que la autora debía

2. “Enrique Butelman, o ese destino maldito de amar los libros”, entrevista realizada por Analía Roffo para el suplemento cultural del diario *Tiempo Argentino*, publicada el 9 de octubre de 1983. Butelman fue uno de los introductores del psicoanálisis en la Argentina a través de las publicaciones de la editorial Paidós, de la que fue cofundador con Jaime Bernstein. Asimismo, fue alumno de Carl Jung en Suiza y uno de los creadores de la carrera de Psicología en las universidades nacionales del Litoral, de Rosario y de Buenos Aires, en 1956 y 1957 respectivamente. Debemos todos estos datos a Hugo Vezzetti, que también colaboró con nosotros comentando las respuestas de Richard Rest a las corresponsales de *Idilio* y sus interpretaciones de los Sueños de Grete.

3. Ida Butelman, esposa de Enrique, recuerda que el nombre del amigo italiano que inspiró el seudónimo de Richard Rest era Ricardo Resta, quien protestó jovialmente cuando lo supo.

trabajar con bastante apremio para componer y entregar a tiempo cada pieza. Sus modelos fueron personas de la familia, amigos y vecinos; en especial su hija Silvia, por entonces una adolescente, y Etelvina del Carmen Alaniz, Cacho, empleada que vivió con Grete y sus hijos durante más de cuarenta años y estableció con ellos una relación de amistad e intimidad profunda y entrañable. Todo se hacía en casa. El vestuario y la escenografía también eran domésticos, y la fuente de imágenes fotográficas complementarias era el propio archivo de Grete.

Aparentemente el convenio con la editorial incluía la cesión de los originales. Grete no lo recordaba con exactitud, pero lo cierto es que no guardó ninguno de ellos. Es posible que si ella hubiera insistido en retener su propiedad, lo habría logrado. De hecho, en Abril no los valoraban: en vísperas de la muestra de 1967, cuando Grete los solicitó para exponerlos, ya los habían tirado. Por otra parte, también es claro que ella misma tampoco les daba mucha importancia.

En el archivo de la fotografía se conservan cuarenta y seis negativos de reproducción de otros tantos fotomontajes originales, tomados antes de su entrega a la editorial, así como también veintinueve imágenes ya impresas y recortadas de la revista. Es decir que solo se conoce poco más de la mitad de la obra completa de los *Sueños*.

La única posibilidad de acceder a la totalidad de las obras era a través de la impresión de las publicaciones de *Idilio*. Los cuarenta y seis negativos de reproducción pertenecen casi íntegramente a las obras publicadas en los cincuenta números iniciales de la revista, dentro del primer año de su edición. Solo cuatro son de obras impresas en publicaciones posteriores. Es evidente que, al principio, Grete se preocupó por documentar casi sistemáticamente sus fotomontajes originales, quizá dando por supuesto que serían irrecuperables. Sin embargo, después del primer año de trabajo abandonó la rutina de reproducción sin que sepamos la causa —tal vez por simple fatiga, sumada a cierto escepticismo respecto del valor de los fotomontajes—. Lo cierto es que los dos tercios de la producción completa de los *Sueños* no tienen negativos de segunda generación que permitan lograr hoy una copia de excelencia fotográfica.

La comparación entre los negativos guardados por Grete y las páginas de la revista nos ofrece una sorpresa interesante: seis de las piezas publicadas fueron modificadas posteriormente por ella, de modo que la imagen impresa en *Idilio* es diferente de la que Grete expuso más tarde y que hoy se conoce en los libros editados de su obra. Se trata de los fotomontajes correspondientes al número 5 de *Idilio* (“Los sueños de cuerpo”), al 18 (“Sueño cósmico”), al 40 (“Los sueños de trenes”), al 64 (“Los sueños de transposiciones”), al 80 (“Los sueños de inhibiciones”), al 101 (“Los sueños de pincel”) y al 137 (“Sueño de indecisión”).⁴ La segunda versión mejora siempre a la primera y en algunos casos el tipo de modificación ilustra con mucha nitidez el énfasis significativo propuesto por la autora.

Grete publicó sus *Sueños* desde el número 1 al 140 de *Idilio*. La única colección de la revista que conocemos está en la Biblioteca Nacional,⁵ y en ella faltan los números 59, 66, 110 y 131. Ahora bien, cotejadas las obras que guarda el archivo de Grete (los 46 negativos de reproducción más los 29 recortes de *Idilio*) con las 136 de la revista, se observa algo muy curioso: sobran cinco sueños, es decir que no solo están los que seguramente publicó en los cuatro números faltantes de la colección de la Biblioteca Nacional, sino uno más, realizado por Grete en circunstancias y por razones que desconocemos. Estos cinco fotomontajes se publican aquí después de la serie de *Idilio*.

4. De este último quedan tan escasos vestigios del editado en la revista que podría considerarse una obra completamente independiente.

5. Debemos a la profesora Laura Malosetti Costa la información sobre la existencia de esa colección.

IV

Según los recuerdos de Grete, el trabajo concreto de los fotomontajes era planteado del modo siguiente:

Germani me entregaba el texto del sueño, copia fiel, en la mayoría de los casos, de una de las tantas cartas que se habían dirigido a la editorial Abril con pedido de interpretación. A veces, antes de comenzar mi labor, conversábamos con Germani acerca de la interpretación. Por lo general, ocurría que Germani me presentaba solicitudes referidas a la diagramación: que debía ser horizontal o vertical, o con un primer plano más oscuro que el fondo, o representando formas intranquilas. En otras ocasiones, me señalaba que tal figura debía aparecer haciendo esto o lo otro; o insistía para que aplicara elementos florales o animales.⁶

En primer lugar, está claro que los fotomontajes, siguiendo con mayor o menor fidelidad las peripicias de los sueños relatados por las corresponsales de *Idilio*, debían tener como eje de la composición un personaje femenino —tal cual aparece en la mayor parte de los trabajos—. También es evidente que la preeminencia temática de los sueños estaba subordinada al interés que tenían para Germani como objeto de análisis y, en este sentido, los más útiles eran seguramente aquellos donde se planteaban situaciones de conflicto. Estas determinaciones generales —la mujer como personaje central y en situación de conflicto— coincidían con preocupaciones que siempre habían sido del mayor interés para Grete, de modo que aquí se produjo una conjunción afortunada para todo fotógrafo que trabaja por encargo: la de un proyecto donde concuerdan las exigencias de producción con los intereses personales.

Por otra parte, las condiciones de Germani permitían que Grete trabajara con libertad la elección de las imágenes y sus combinaciones: un tema ceñido, una anécdota onírica que le servía como referencia argumental y, eventualmente, algunas precisiones sobre la composición o la diagramación. En suma: un guion de contenido temático preciso y de ejecución bastante libre y abierta.

En todos los casos, Grete trabajaba sobre la convención de que una mujer había soñado lo que se mostraba en el fotomontaje. Una vez editada, la imagen le servía a Germani para generalizar el problema reflejado en la ilustración —aislamiento, angustia, disconformidad, desorientación— y comentarlo. Así, el fotomontaje servía como ejemplo típico bajo un título que el mismo Germani le aplicaba —“Sueños de aislamiento”, “Sueños de angustia”, “Sueños de disconformidad”, “Sueños de desorientación”— y que luego analizaba con esa perspectiva.

Las interpretaciones de Germani no serán analizadas aquí desde el punto de vista psicoanalítico, tema que ignoramos. Lo que sí nos interesa averiguar es el modo en que la mirada de Grete sobre los problemas y conflictos tratados en sus fotomontajes era afectado a la hora de llegar al público de *Idilio* por la lectura que hacía Germani. Y esto por varios motivos.

En primer lugar, hay un prejuicio que atribuye al guion de una obra —en este caso la descripción literaria previa de cada fotomontaje— cierta preeminencia sobre la obra misma a la hora de su examen crítico, como si la idea ya llevara en sí la imagen configurada; y esto, obviamente, no es así. La impresión y el efecto de un fotomontaje sobre nuestra sensibilidad, así como las asociaciones que nos sugiere, abrevan en la forma específica de este, que es siempre visual. Esto significa que los fotomontajes de Grete solicitan una lectura particular que, sin olvidar ni desdeñar las condiciones en

6. Grete Stern, *ibidem*.

que fueron producidos —su carácter de ilustración de un relato onírico dado— debe atender a la forma visual específica, constituida con elementos también específicos y combinados de un modo singular.

En segundo lugar, la lectura de Germani es, habitualmente, unívoca y taxativa. Los signos tienen representación simbólica precisa y detallada, de modo que la interpretación siempre concluye atribuyendo al sueño un mensaje transparente y definido, el cual emerge del inconsciente, descrito como una suerte de personaje o agente que trabaja sin descanso en el arcano de la mente para revelarnos los misterios del alma en clave simbólica. Conociendo la clave, el sueño se hace diáfano, y cualquier alusión indirecta o elíptica de la imagen queda obstruida y asfixiada. Por otra parte, los términos de la decodificación que propone Germani nunca son morales, desde luego, sino terapéuticos y admonitorios: el inconsciente señala carencias o complejos que, una vez aclarados, pueden ser sanamente corregidos por la persona advertida. Así, la voz de la fotomontajista, su opinión sobre el tema del sueño que ilustra, queda disminuida o borrada por ese dictado. Esta circunstancia es reafirmada por los consejos y prevenciones que Germani desprende de sus exégesis, lo que no solamente aproxima su tono al de un consultor sentimental —como lo observa el propio Butelman—, sino que termina por cerrarle el paso al efecto de la imagen de Grete, que en sus mejores momentos nos habla con voz seca, breve y sarcástica, que no explica ni exhorta y es por completo ajena a todo sentimentalismo, y que, sobre todo, pone el acento en una crítica axiológica y de costumbres.

Por último, a veces Germani omite un dato visual que es clave en la composición del fotomontaje o lo minimiza, con lo cual también se distorsiona su sentido. Veamos un par de ejemplos.

V

“Los sueños de reminiscencias” (nro. 22)

La casa propia o ajena —dice el comentario de Germani— es un elemento muy común en los sueños. A menudo ella simboliza la propia persona del soñador, a veces se refiere, en cambio, a la de otros. En muchos casos se la considera un símbolo típicamente femenino. En este sueño, la soñadora vio la casa de su adolescencia —extrañamente transfigurada— y en ella a un joven a quien la vinculaban desde largo tiempo lazos de afecto y amistad. Una vez más hallamos aquí cómo el inconsciente revela el verdadero significado de una relación: el sueño indica claramente que esa relación amistosa no era tal y debía situarse en el plano del amor. Pero la soñadora no había advertido todo eso. Ella se ve en el sueño bailando frente a la casa de la adolescencia —una casa sin puertas y desde cuya única ventana la llama el joven amigo—. Toda la escena parece significar: “Debes volver a tus años de juventud y puedes lograrlo solo a través del llamado de tu amigo, a quien amas”.

Curiosamente, Germani no menciona la red que viene cayéndole encima a la hechizada joven, un elemento decisivo del fotomontaje. Según su lectura, parece no existir. Y, en verdad, si intentara explicársela, probablemente arruinaría su idílica y promisorio interpretación, ya que esa red convierte al joven de la ventana en un pescador afortunado a punto de capturar su pieza, la que, a su vez, en lugar de sentirse a punto de ser atrapada, le tiende los brazos llena de felicidad, como si no percibiera o no le importara la malla que está por ceñirla. En este caso, tanto el título como la interpretación del sueño que ilustra el fotomontaje tienen poco que ver con el mensaje ostensible y rotundo de este —sin la red que cae sobre la muchacha, dicho mensaje concordaría con la interpretación de Germani—, que está en línea con el espíritu que recorre los mejores trabajos de la serie, lleno de ironía hacia el deber ser femenino consagrado por la cultura dominante.



"Los sueños de reminiscencias", *Idilio*, nro. 22, 19 de abril de 1949.

"Los sueños de encarcelamiento" (nro. 47)

Esta pieza no solo trata la circunstancia de cautividad de la mujer, sino su complacencia por tal estado.

Los símbolos utilizados por Grete son abiertamente convencionales (living pequeñoburgués = jaula = cárcel; señora-de-su-casa = prisionera), procedimiento común a la mayor parte de los trabajos de la serie y, en general, a cualquier fotomontaje que se proponga transmitir una síntesis de sentido y significación directa. Como punto de encuentro casi siempre insólito

y contradictorio de imágenes fotográficas recortadas (y, en consecuencia, fuera de contexto, lo cual las deja en un estado de amplia disponibilidad y ambigüedad de sentido), el fotomontaje reclama de cada una de ellas una cierta densidad de connotaciones significativas y simbólicas preexistentes para que las nuevas combinaciones no se conviertan en pastiches confusos y



LOS SUEÑOS DE ENCARCELAMIENTO *Los sueños pueden dividirse en dos clases muy amplias. Una estaría formada por aquellos que se refieren a situaciones y problemas actuales de la persona. La otra la integrarían los de significado más general, que ya no se refiere a un suceso externo o interno de la existencia, sino que simbolizan la conducta total o, mejor dicho, la posición de la persona con respecto a las más importantes cuestiones de la vida. El sueño que aquí ilustramos es de estos últimos. La soñadora aparece encerrada en una jaula. Pero no sólo en sus sueños era prisionera, sino también en la vida cotidiana. Gran cantidad de falsos prejuicios le impedían la libre y franca manifestación de su ser, convirtiéndola en una persona tímida y carente de iniciativa. El sueño le muestra un retrato fiel de su existencia. Con ello, el inconsciente pretende señalarle la inutilidad de su vida y la urgente necesidad de modificar su juicio respecto a una cantidad de cuestiones de capital importancia. Era preciso, entonces, romper los barrotes de la cárcel de los falsos prejuicios.*

“Los sueños de encarcelamiento”, *Idilio*, nro. 47, 11 de octubre de 1949.

rumbosos. Sobre esta regla de juego retórica —cuyo riesgo es siempre la obviedad alegórica, que una vez desmontada racionalmente vacía de interés y encanto la composición—, el autor trama su propio mensaje.

¿Cómo se encuentra, en este caso, la mujer-pajarito-prisionera? ¿Angustiada, inquieta, vacía, feliz? Grete nos dice que de lo mejor: plácida y serena, cómoda y elegante, como si estuviera realmente en el amplio y confortable living de su casa conversando con amigas, haciéndole a la cámara un mohín pícaro y coqueto con su abanico desplegado. ¿Y cómo es el living-jaula de esa vida? No es de oro, es una jaula miserable de dos por dos, la vieja y rotosa jaula del hogar convertido en cárcel. La interpretación de Germani, por su parte, dice lo siguiente:

Los sueños pueden dividirse en dos clases muy amplias. Una estaría formada por aquellos que se refieren a situaciones y problemas actuales de la persona. La otra la integrarían los de significado más general, que ya no se refieren a un suceso externo o interno de la existencia, sino que simbolizan la conducta total o, mejor dicho, la posición de la persona con respecto a las más importantes cuestiones de la vida. El sueño que aquí ilustramos es de estos últimos. La soñadora aparece encerrada en una jaula. Pero no solo en sus sueños era prisionera, sino también en la vida cotidiana. Gran cantidad de falsos prejuicios le impedían la libre y franca manifestación de su ser, convirtiéndola en una persona tímida y carente de iniciativa. El sueño le muestra un retrato fiel de su existencia. Con ello, el inconsciente pretende señalarle la inutilidad de su vida y la urgente necesidad de modificar su juicio respecto a una cantidad de cuestiones de capital importancia.

Era preciso entonces romper los barrotes de la cárcel de los falsos prejuicios.

Aquí también Germani omite toda mención a los datos visuales concretos. El inicio de su interpretación es prometedor y va en la misma dirección que la imagen de Grete, señalando que aquella alude a cuestiones profundas y decisivas en la vida de esta mujer, en especial a la inutilidad de sus días. Sin embargo, dos renglones después Germani toma el atajo arbitrario y vago de los falsos prejuicios y sus conceptos pierden toda relación con la imagen, imponiéndole un sentido metafórico arbitrario y, sobre todo, inocuo. El fotomontaje de Grete, a contrapelo del comentario, opone confort y complacencia a opresión casi abyecta, configurando una visión muy crítica e inequívoca del ideal femenino pequeño-burgués y las consecuencias alienantes de su abrazo consentido.⁷

7. Había un punto más allá del cual Germani y Butelman no se sentían obligados a respetar conceptos psicoanalíticos y escribían como simples consejeros sentimentales, de allí la mezcla de un lenguaje profesional con otro propio de las revistas del corazón. Me parece evidente que esa inconsecuencia estaba relacionada con la clara noción de la precariedad de la consulta y de las limitaciones que el medio les imponía. El uso del seudónimo Richard Rest indica que los dos intelectuales tomaban distancia de la sección y confirma la relatividad del compromiso que ambos asumían con ella. De hecho, las revistas como *Idilio* arrastraban un desprestigio básico dentro del mundo intelectual. Tal vez una de las razones por las cuales el trabajo de Grete no fue valorado hasta muchos años después de su publicación —ella misma no hizo demasiados esfuerzos para mostrarlo como obra autónoma— radique en la dudosa reputación que merecía la revista a los ojos de artistas e intelectuales. Ida Butelman recuerda una anécdota que pinta bien la incomodidad que experimentaba Germani de ventilar en público su trabajo para *Idilio*. En una ocasión, Butelman daba una charla en la cual se encontraba presente Germani. Durante su transcurso, Enrique amagó comentar los tiempos compartidos con su amigo en la revista, y cuando lo miró para recoger su complicidad en el *racconto*, recibió de Gino desesperados y contenidos gestos para que se callara, disimulados por sentirse blanco de la mirada de otros concurrentes...

VI

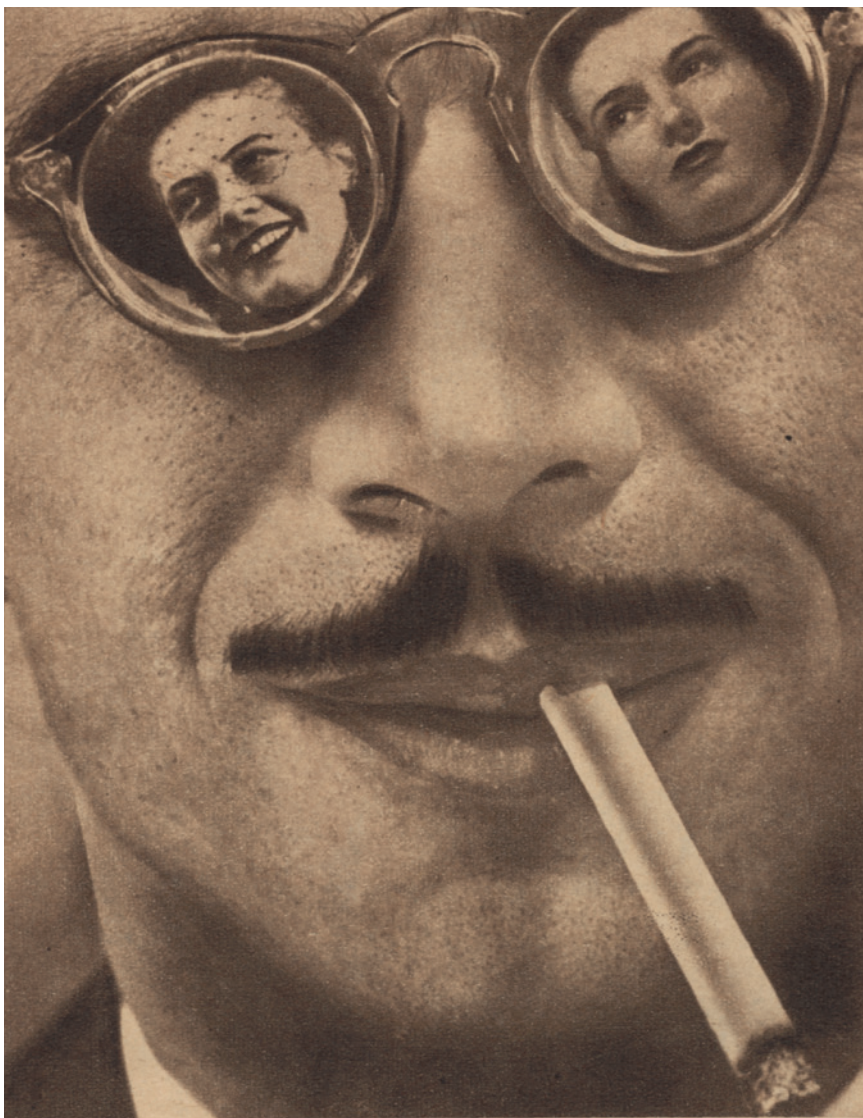
En ninguna de las exhibiciones de sus fotomontajes Grete utilizó los títulos que Germani les había dado en *Idilio*. Los nuevos títulos que les puso —alusivos, irónicos o neutros— extrañaban por completo las imágenes del contexto original para el que habían sido elaboradas. En la muestra de 1967, donde Grete trabajó con la colaboración de la poeta Elva de Loizaga, los doce *Sueños* expuestos en la galería del Foto Club Argentino tenían, además del nuevo título, una leyenda compuesta con versos de poetas argentinos y extranjeros, entre los cuales se encontraban Johann Goethe y Rainer M. Rilke. En consecuencia, la lectura que podía hacerse allí de los fotomontajes estaba condicionada en sentido inverso al de Germani: mientras *Idilio* imponía una interpretación unívoca, en la muestra se proponía una exégesis abierta y de ambigüedad multiplicada por la nueva dimensión que agregaban los poemas. En la gran exposición retrospectiva de la obra de Grete, realizada en la Fundación San Telmo en 1981, se expusieron cinco fotomontajes que llevaban nada más que los nuevos títulos. En cambio, en Foto Fest 92 (Houston, EE. UU.), donde se expusieron treinta *Sueños*,⁸ los títulos fueron abandonados y en su lugar se utilizaron los números con que Grete los tenía ordenados en su archivo (que también se incluyeron en el libro del Institut Valencià d'Art Modern).

La cuestión de los títulos no es nada menor en los fotomontajes. Grete misma lo enfatiza en su texto de 1967: “Un detalle a subrayar: el título de un fotomontaje juega siempre un papel muy importante”. Esto significa que el título forma parte de la imagen de un modo estructural, o poco menos, de manera que cuando se pierde o se cambia es evidente que el sentido original de la obra queda afectado —en mayor o menor medida según la transparencia u opacidad de los signos visuales utilizados y de su combinación—. En el caso de los fotomontajes para *Idilio*, creo que la pérdida del título que les dio Germani no contribuye a la comprensión y el disfrute de los trabajos. Esos títulos simples y funcionales ayudan a orientar la lectura de las piezas en el mismo sentido temático que le fue planteado a la autora cuando las compuso y, con esto, a cerrar el paso a un hermetismo o ambigüedad adicionales no convenientes. En todo caso, es interesante conocer ambos títulos: el que les dio Germani y el que les dio Grete, ya que en algunos casos este último descubre o clarifica el mensaje propuesto por la autora.

VII

Grete realizó todos los trabajos para *Idilio* con una convención básica: el personaje del sueño, esto es, la propia soñadora, siempre está presente en la imagen, ya sea de un modo explícito o implícito. En el primer caso —el más frecuente—, la vemos participando como en una instantánea del sueño en desarrollo. En el segundo, la cámara asume el lugar de su mirada, produciendo lo que en cine se llama una toma subjetiva, procedimiento que introduce una variante formal sugerente. Las subjetivas son naturalmente elípticas, pues no ilustran una peripecia, sino las consecuencias de un sentimiento traducidas en visión, con lo cual las composiciones abandonan la anécdota y proponen al espectador una participación más activa, ya que debe mirar con los ojos de la protagonista del sueño y proyectar imaginariamente dichos sentimientos. En “Los sueños de celos” (nro. 96), por ejemplo, el estupendo primer plano no solo instala al espectador en la perspectiva de intimidad de la protagonista con el hombre de la foto y lo hace partícipe de la evidencia de adulterio que ella ve reflejada en sus

8. *Cruce de culturas. Cuatro mujeres en Argentina. 1930-1970*. Muestra conjunta con Annemarie Heinrich, Alicia D'Amico y Sara Facio.



LOS SUEÑOS DE CELOS Este es el sueño de una joven celosa, celosa en exceso. Sus celos ya no pertenecen a aquellos que pueden considerarse como derivados de un gran cariño, sino que entran en la categoría de los que más bien constituyen una manifestación de egoísmo desmesurado que en realidad muy poco tiene que ver con el amor. Esta joven torturaba constantemente a su novio con escenas de celos verdaderamente intolerables. Hasta había llegado a decirle que el hecho de que él simplemente mirara a una mujer por la calle provocaría su ruptura. Su sueño le reveló lo ridículo e insensato de su conducta. Vemos en él a su novio, llevando unos anteojos sumamente interesantes: en cada uno de los vidrios de éstos hay dos chicas encantadoras. El sentido es claro. "Eres una tonta —le dice el sueño—, por más que te esfuerces en querer a tu novio para ti sola, nunca lo conseguirás de esa manera. Haces todo lo contrario de lo que una mujer sensata debe hacer, y sólo lograrás que él adopte una conducta tan equivocada como la tuya. El hecho de que tú te muestres tan celosa, de que a cada paso sospeches que a tu novio se le presentan tentaciones, sólo quiere decir que eres tú quien las sientes. Sigue de esta manera y lo único que conseguirás es que este hombre, al cual crees amar o que tal vez ames de verdad, se aparte de ti. A través de esos anteojos que tú le quieres poner para que te vea sólo a ti, comenzará a ver todas aquellas imágenes que tú supones que ve, y con pésimas consecuencias para ti".

"Los sueños de celos", *Idilio*, nro. 96, 19 de septiembre de 1950.

anteojos, sino que lo fuerza a proyectar en esos bigotitos engolados, en el cigarrillo sobrador que cuelga de sus labios y en la sonrisa cínica, la petulancia fatua del seductor profesional, del Tyrone Power criollo, según la moda de los años cincuenta. Asimismo, la utilización de los anteojos fue un hallazgo brillante, ya que le permitió a Grete aplicar sobre ellos los retratos de las mujeres con un encuadre perfecto, y agregó al personaje de la foto un matiz de simulación y enmascaramiento que lo hace más desagradable. Estos fotomontajes subjetivos evitan uno de los problemas de verosimilitud más frecuentes en el conjunto mayor de la serie, donde la persona que sueña está en cuadro y representa dramáticamente su peripecia. Las expresiones de miedo, pasmo, felicidad o desconcierto son siempre congruentes con lo que esta experimenta; sin embargo, la ficción de estados de ánimo interpretados con gesticulación enfática, simulando una instantánea del momento álgido del episodio dramático, conspira contra la verosimilitud de la imagen. Esto lo sabían bien los directores de las fotonovelas que la revista *Idilio* editaba simultáneamente con los *Sueños*. Allí los actores nunca representan sus estados anímicos en el momento expresivo de mayor intensidad, sino que asumen gestos más bien neutros, expresiones contenidas, de modo que el lector proyecte sobre sus rostros los sentimientos que adivina o presume. La imagen fotográfica es “demasiado” verosímil como para soportar ficción suplementaria: sistemáticamente la denuncia como falsa. En general, esto sucede también con los fotomontajes de Grete, donde la mayor eficacia se consigue cuando la expresión del personaje es más bien neutra, de modo que el efecto se produce no por empatía, sino por el choque de los elementos contrapuestos o discordantes que forman la imagen.

VIII

El tema central que Grete desarrolló en sus fotomontajes, como ya se dijo, fue el de la mujer en situación de conflicto. Ahora bien, ¿de qué mujer se trataba? De la lectora de *Idilio* y corresponsal de la sección, desde luego. Según se desprende de las respuestas de Richard Rest, esta persona pertenecía a un espectro de clase bastante amplio, desde obreras y domésticas hasta mujeres de clase media, localizadas en ciudades o pueblos grandes y con aspiraciones de ascenso social que la época —años iniciales del primer gobierno peronista— alentaba exitosamente. Sin embargo, el personaje de los *Sueños* de Grete es siempre una mujer de clase media. Ella concurre en los fotomontajes con su figura, ropas y costumbres y, además, con sus valores y crisis: ¿cuál es su “Sueño de ambición”? Casarse con el Rey de Oros (nro. 85). O, en otro fotomontaje con el mismo título, sentir que el coqueto living de su casa ya le queda chico (nro. 79). ¿Y adónde la lleva su “Sueño de evasión”? A la terraza de una gran mansión que domina la ciudad, mirando un cielo nocturno engalanado por estrellas de la suerte y vestida de largo, con escote amplio, como Zully Moreno o Amelia Bence en los filmes de teléfono blanco de aquellos años. Al Hollywood porteño, en suma, compendiado en la revista *Radiolandia*, pariente cercana de la propia *Idilio* (nro. 94). En otro trabajo con el mismo título (nro. 84), que en rigor debiera llamarse “Sueño de libertad”, la vemos tratando de huir de la tina de ropa sucia hogareña, trepando desesperadamente los escalones romos y enjabonados de la tabla de lavar (aquí, al igual que en otras buenas composiciones de la serie, los utensilios domésticos asumen dimensiones gigantescas que resultan aplastantes para el atribulado personaje). ¿Y qué pasa con sus mejores esperanzas? ¿Cuál es su “Sueño de ideal frustrado”? No haber llegado a concertista de violín y, en lugar de eso, verse convertida en “artista de la escoba” (nro. 76). ¿Su “Sueño de fracaso”? Llegar al concierto de piano soñado y encontrarse con el teclado de la máquina de escribir de la mecanógrafa real (nro. 7). Esta mirada entre irónica y compasiva sobre la condición femenina en la sociedad patriarcal de la época recorre la mayor parte de los trabajos. En “Sueños de dependencia” (nro. 89) el tono adquiere un humor más grave y casi trágico: a gatas sobre la lengua y los dientes de su

antropófago personal, la mujer, como un pequeño animalito bien vestido y acicalado, mira el mundo exterior con (pareciera) melancólica estoicidad, a la espera de que la boca se cierre y la mastique. Este estupendo trabajo de signos rotundos, impacta nuestra sensibilidad como un puñetazo, tal como sucede con los buenos fotomontajes de contenido político (recordemos a John Heartfield o Josep Renau), es decir, de ideas. Por otra parte, la figura del personaje femenino como objeto manipulable y manipulado protagoniza algunos de los mejores sueños de la serie. Allí la mujer es presentada no solo como víctima, sino como partícipe de su propia situación y siempre en el doble aspecto de objeto decorativo y funcional. En los “Sueños de ajedrez” (nro. 109) la mujer-ficha es, sin duda, la Reina del tablero. Su largo vestido



“El sueño de fracaso”, *Idilio*, nro. 7, 7 de diciembre de 1948.



LOS SUEÑOS DE IDEALES FRUSTRADOS

El contraste entre realidad

e ilusión constituye muchas veces el tema central de una existencia. ¡Cuántas personas, al alcanzar lo que habían soñado hallan que el ideal más hermoso se empequeñece en contacto con la realidad! Sobreviene entonces un sentimiento de vacío e inutilidad, un escepticismo negativo que quita todo sabor a la vida. El sueño que comentamos ilustra una situación de este tipo. La joven del sueño había colocado todas sus esperanzas en la realización de una carrera; solía decir a este propósito que "haría de su vida algo armonioso". Pero, cuando alcanzó su ideal la rutina cotidiana de su profesión le pareció que ahogaba todo lo hermoso que había imaginado durante tanto tiempo. El sueño repetido que tuvo en esa época simbolizaba muy bien ese estado de alma. Toda aquella "armonía" soñada no era más que tocar un violín (lo ideal) con la escoba (lo cotidiana, vulgar y rutinario). Ahora bien, ese sentimiento de fracaso que se presenta al alcanzar algo intensamente deseado no es un fenómeno que deba ocurrir fatalmente. En realidad, sucede tan sólo cuando lo deseado es un falso ideal; y en este caso tratábase de una vocación equivocada, pues el sentimiento del fracaso desapareció al hallar la joven su verdadero camino.

"Los sueños de ideales frustrados", *Idilio*, nro. 76, 2 de mayo de 1950.

y sus guantes nos informan que se trata de una “señora”. Sin embargo, es una señora cuya vida tiene movimientos fijos, con funciones determinadas en un espacio prefijado y, sobre todo, como una ficha más —destacada, por cierto, pero una más— de la partida que desarrolla el jugador. La mano masculina del ajedrecista no se ve, pero se la sabe presente fuera del cuadro, y puede preverse el momento en que sus dedos tomen a la Reina por la cabecita y la muevan a uno u otro lado para defender o ganar una



LOS SUEÑOS DE AMBICIÓN

La vida que vivimos, el ambiente en que nos movemos, nuestras amistades, nuestras tareas, en suma, todas aquellas cosas que en conjunto forman nuestra atmósfera vital, suelen en ocasiones tornárenos insoportables. Por lo general, no sabemos entonces el porqué e ignoramos las razones precisas de ese malestar difuso que se infiltra en nuestra existencia y enturbia con matices de tristeza y tedio todas nuestras acciones. Se debe ello a que no nos hallamos satisfechos. Aspiramos a más de cuanto la vida nos ha deparado. Nos sentimos superiores, más grandes de lo que tenemos, y ambicionamos más. El sueño aquí ilustrado representa de manera muy clara esta situación. La soñadora ha crecido, es decir, ha evolucionado espiritualmente. Su vida actual —simbolizada por su habitación— ya le queda chica. Sus ambiciones, sus anhelos, tienden mucho más allá. ¿Logrará realizar lo que desea? Es muy probable que sí, pues las imágenes del sueño son claras y no aparece en él ningún símbolo que contradiga su sentido. Todo depende, en casos como éste, de la propia soñadora. Si ella se lo propusiese, lograría convertir en realidad sus sueños.

“Los sueños de ambición”, *Idilio*, nro. 79, 23 de mayo de 1950.

posición. “Una Reina, sí, ¡pero pobre Reina...!”, podría ser el título del trabajo si se utilizara el criterio irónico explícito que es propio del fotomontaje político clásico. El sueño que Grete tituló “Artículos eléctricos para el hogar” (que no se encontró en la colección de *Idilio* de la Biblioteca Nacional) elabora el mismo tema que el anterior y es uno de los trabajos que expuso en la muestra de 1967 (donde lo había titulado “Artefactos eléctricos para el hogar”). El nombre revela con mordacidad explícita el sentido de la



LOS SUEÑOS DE EVASION Pertenece este sueño a aquellos que hemos llamado de significado manifiesto. Expresa de una manera evidentísima el problema que afecta a la soñadora. En realidad, muy pocas son las mujeres que gusten de labores domésticas de la índole de las aquí representadas. Pero una cosa es gustar de ellas y otra que se conviertan en obsesión tan poderosa como para llegar a manifestarse en los sueños. Para que esto último ocurra deben agregarse otros factores. Y era justamente esto lo que ocurría con la joven que tuvo este sueño. No era sólo de los quehaceres domésticos que ella quería huir, sino de una monótona y rutinaria existencia de trabajos domésticos que no le dejaban tiempo para ninguna otra ocupación más elevada. Asimismo influían en idéntico sentido una serie de inconvenientes familiares. Todo ello configuraba una situación que se le había tornado desesperante, pues la ahogaba espiritualmente. Las imágenes del sueño expresan sus vehementes anhelos de huir.

“Los sueños de evasión”, *Idilio*, nro. 94, 5 de septiembre de 1950.

composición e ilustra una de las metamorfosis que los valores dominantes proponían para las mujeres: convertirse en un bello artefacto del hogar —más precisamente, del dormitorio— pulsado a placer por la mano del dueño de casa. Además, resalta la naturaleza utilitaria e intercambiable de la hermosa estatuilla de porcelana que modela sus encantos para el señor que la maneja.

De todos los fotomontajes de la serie que tratan el tema de la mujer-objeto, el más áspero es el nro. 101, “Los sueños del pincel”, donde una cabeza femenina se incrusta en el extremo



LOS SUEÑOS DE AJEDREZ

“¿Quién soy yo? Una simple pieza en un juego ajeno.” Este es el claro mensaje que parece quererse transmitir al soñador por medio de esta imagen onírica. Y es una interpretación exacta, aunque incompleta. El “juego ajeno”, el juego de ajedrez, no es algo que esté fuera de la psiquis de la soñadora; representa en realidad todo el conjunto de su vida anímica, sus sentimientos y sus deseos conscientes e inconscientes. Y, en ese juego, como una pieza entre tantas, está su YO, el yo de la soñadora, lo que ella ES (o cree ser) consciente. Todo el juego se halla movido por alguna fuerza exterior, y entonces ella —el yo de la soñadora, es decir la soñadora misma en su vida consciente— no es realmente dueña y responsable de sus actos. Lo que cree ella hacer por determinación propia el sueño le revela que lo está realizando por impulsos ajenos; todo lo que cree que le pertenece, sus sentimientos, deseos, ideas, todo es el producto de alguna fuerza misteriosa que la maneja. Un sueño de esta naturaleza es el signo de un profundo desequilibrio anímico, en el que la persona afectada deja de controlar sus fuerzas psíquicas para volverse un mero instrumento en su poder, y absolutamente nada más que eso.

“Los sueños de ajedrez”, *Idilio*, nro. 109, 19 de diciembre de 1950.

de un pincel común, empuñado por una mano de hombre que pinta una pared. La cabellera de la joven, convertida en la cerda del pincel, se dobla al impulso de la pincelada. Así se comenta el trato utilitario a que es sometida la mujer-herramienta y además se ironiza con uno de los encantos físicos femeninos más valorados y clásicos, es decir, la cabellera. Por último, el dato más inquietante: en el rostro de la bella jovencita se advierte un estado de felicidad que alude claramente al éxtasis amoroso...



“Los sueños de pincel”, *Idilio*, nro. 101, 24 de octubre de 1950.

La idea de este trabajo le gustó a Grete, porque lo modificó y mejoró. En la nueva composición varía el fondo, la posición de la cabeza y, más levemente, el escorzo de la mano y el pincel. Aparentemente la alteración tuvo motivaciones plásticas, aunque no debemos descartar otras.

En la primera versión el pincel y la mano quedan muy pequeños dentro del cuadro blanco. En la segunda, los pliegues de la sábana donde descansa la cabeza de la joven mejoran ese punto e introducen un elemento de intimidad que se agrega al éxtasis de la muchacha y proponen las mismas asociaciones que encontramos en “Artículos eléctricos para el hogar”: la mujer como objeto de uso masculino y, sobre todo, de uso de alcoba.

La humillación consentida por la mujer de los *Sueños* es una nota muy fuerte de la obra. Propone una requisitoria sobre la condición de sometimiento de las mujeres que no queda cautiva del estereotipo víctima-victimario. Esta mirada compleja sobre la sumisión femenina era consecuencia de una perspectiva más amplia sobre la naturaleza sofocante de la familia tradicional, respecto de la libertad de la mujer. Para Grete, este problema nunca fue meramente especulativo. Ella misma, en su primera juventud, debió liberarse del futuro convencional que su entorno familiar le reservaba. Aunque su familia no era particularmente tiránica —y ella no recordaba que su decisión de romper con el porvenir de joven casadera para salir al mundo a buscar un oficio y sostenerse a sí misma fuera traumática— es evidente que el problema de la situación de la mujer en una sociedad de valores patriarcales —en cuyo centro se encuentra la institución familiar con su estructura jerárquica y tutelar— la afectaba hondamente. Al respecto, ya en los trabajos fotográficos publicitarios más interesantes del estudio *ringl + pit*, como lo ha demostrado Maud Lavin, se tematiza la femineidad convencional con espíritu reprobatorio y mordaz.⁹

Así, la crítica a la alienación femenina, que observamos en algunos de los *Sueños*, prolonga y profundiza una línea de creación temprana de Grete, y representa una respuesta auténtica a cuestiones que fueron decisivas en su vida y su maduración espiritual.

Otra pieza importante en el conjunto de fotomontajes que venimos examinando es “Los sueños de dominación”.¹⁰ Allí Grete conforma una metáfora de humor esperpéntico sobre la figura de la mujer como cancerbera del hogar pequeñoburgués. ¿Qué significa dominar a otros para ciertas señoras de su casa? Tenerlos bajo su estricto control y cuidado, cautivos y protegidos en su interior, como ornamentos vivos del decorado familiar. Mantenerlos literalmente como a plantitas: cada uno en su maceta, vistosos y bien regados, en el lugar más apropiado para lucimiento de su belleza vegetal y de la propia casa. Las plantas que nos presenta Grete son, además, cabezas humanas decapitadas; especie de trofeos que nos hablan de la casa burguesa como un museo de seres viviseccionados. Del mismo modo que el señor expone en las paredes de la sala, para su placer y autoestima, los trofeos de caza, así la señora cultiva los suyos en macetas. La belleza de la mutilación decorativa como ideal burgués es una idea inquietante y una intuición profunda que abarca, incluso, contenidos políticos. Por lo demás, no puedo dejar de escuchar los títulos goyescos que esta imagen propone para sí misma: Los Pensamientos preferidos de la señora; “¡Al que no perfuma no lo riego!”; “¡Para envidia de las visitas!”...

9. Maud Lavin, “*ringl + pit*, la representación de la mujer en la publicidad alemana de 1929-1933”, en *The Print Collector's Newsletter*, vol. 16, nro. 3, julio-agosto de 1985. Traducción inédita de Sara Gullco en el Archivo Grete Stern.

10. El ejemplar de *Idilio* donde se publicó este sueño es uno de los que faltan en la colección de la Biblioteca Nacional.



LOS SUEÑOS DE AMBICION

A todo ser humano le es natural y necesaria cierta dosis de ambición. La persona que carece de ella, carece a la vez de acicates en la lucha de la vida. Entre las ambiciones más comunes en nuestra sociedad encontramos, claro está, la de poseer dinero. El dinero significa bienestar espiritual, poder, comodidad, etc. Como toda ambición, ésta del dinero es lícita y justificable en cierta medida, pero peligrosa cuando pasa de ella. En el sueño, aquí ilustrado, vemos un claro ejemplo de una advertencia que el inconsciente hace a una joven que había decidido casarse por dinero. El Rey de Oros es, como se sabe, un símbolo del dinero. Pues bien, con este naipe habrá de casarse la soñadora si persiste en sus designios, o sea, traducido al lenguaje humano, que su marido no representará para ella un verdadero hombre, sino sólo un ser artificial. Vemos en la imagen del sueño que ella le pide algo: oro, dinero. En efecto, eso es todo lo que ella quiere de él. Probablemente lo consiga, pero será lo único. Nada más le solicita; los aspectos esenciales de la existencia, el amor, la amistad, etc., no cuentan para ella.

“Los sueños de ambición”, *Idilio*, nro. 85, 4 de julio de 1950.

IX

La serie de los fotomontajes para *Idilio* —o al menos su núcleo más significativo, según nuestro modo de ver— constituye la primera y más importante obra fotográfica argentina que aborda el tema de la opresión y manipulación de la mujer en la sociedad de la época, y las consecuencias alienantes del sometimiento consentido. Que estos trabajos fueran publicados por la revista del corazón más popular de aquellos tiempos, agrega un matiz irónico suplementario al humor de Grete, mordaz y cortante.

En la serie de los *Sueños* se expresa vigorosamente la artista y mujer de vanguardia que era Grete. Con su estilo suave y cordial, ella condujo su vida con el mismo espíritu de independencia radical respecto de los valores y las costumbres femeninas aprobadas que exponen sus fotomontajes. En el conjunto de su obra, los *Sueños* representan el capítulo donde sus opiniones sobre el tema que desarrolla están presentes en la invención de la imagen con mayor nitidez. Esas opiniones no se explicitan de un modo “intelectual” —para emplear una palabra que Grete siempre utilizaba con sentido crítico, cuando se refería a la creación fotográfica—, sino a través de su fuerza de convicción plástica, visual —cuando esto falla, el trabajo se apaga y se reduce a ilustración, es decir, a imagen funcional—; sin embargo, el efecto de sus asociaciones nos propone siempre una reflexión de índole moral sobre el asunto que tratan.

Como ya dijimos, a pesar de publicarse semanalmente durante casi tres años, los fotomontajes fueron completamente ignorados en su época. Por un lado, la mala reputación de revistas como *Idilio* contribuyó a ello. Por otro, la crítica fotográfica en los medios masivos no existía, y el fotomontaje carecía de prestigio artístico como para que los críticos de artes plásticas se ocuparan de los *Sueños* —ni siquiera lo hicieron cuando Grete los presentó en el Foto Club Argentino, en 1967—. Las revistas especializadas también los ignoraron, aunque los fotomontajes de *Idilio* representaran una obra original y única dentro de la fotografía argentina de su tiempo.¹¹

11. Con modificaciones mínimas, este texto fue originalmente publicado en el libro *Sueños. Fotomontajes de Grete Stern. Serie completa. Edición de la obra impresa en la revista Idilio (1948-1951)*, Fundación CEPPA, Buenos Aires, 2003. Agradecemos su autorización para reproducirlo aquí.



LOS SUEÑOS DE DEPENDENCIA Con este simbolismo, por demás significativo, esta mujer expresó en sueños su situación de total dependencia emocional con respecto a su esposo. Como hemos venido diciendo en esta página, los vínculos emocionales que ligan a dos personas no deben nunca fundarse sobre la dependencia exclusiva de una de ellas. Solamente el equilibrio, basado en la igualdad y en el respeto de ambas personalidades, puede otorgar plenitud a una relación amorosa. No era precisamente esto lo que ocurría en el presente caso. Se habían unido dos caracteres opuestos: el marido dominador y la mujer sumisa, y era este contraste el que permitía la subsistencia de una unión en la que faltaban todos los demás elementos. Pero tratábase de un "arreglo psíquico" muy perjudicial para ambos, pues no hacía sino reforzar los defectos de cada uno. El hombre veía acentuada su tendencia ya excesiva a dominar, y la mujer estaba en peligro de perder por completo su personalidad, pues; al mantenerse totalmente sometida, iba literalmente a "ser comida", como lo expresa el simbolismo onírico. Tal fué la advertencia que ella recibió de su inconciente a través del sueño.

"Los sueños de dependencia", *Idilio*, nro. 89, 1 de agosto de 1950.

EVOLUCIÓN

La identidad gráfica de la sección cambió seis veces a lo largo de los ciento cuarenta y cinco números y fue creciendo en cantidad de páginas, lo que da cuenta de que generaba mucho interés y requería ser renovada frecuentemente. Cuando salió la revista, el título se dirigía a las lectoras jóvenes. Diez números más tarde, con el cambio de pronombre, se deja de tutear a la lectora para tratarla de “usted”, apelando a un público etario más amplio.

1948



Números
1 al 10

Nombre
“El psicoanálisis te ayudará”

Cantidad de páginas
1

Precio de venta
40 centavos

1949



Números
11 al 21

Nombre
“El psicoanálisis te ayudará”

Cantidad de páginas
2



Números
22 al 44

Números
45 a 121

Precio de venta
50 centavos

1950

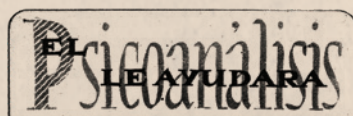


Números
122 a 139

Cantidad de páginas
3

Precio de venta
70 centavos

1951



Precio de venta
80 centavos

Número 140
Última participación de Grete
Stern

EL PSICOANÁLISIS LE AYUDARA

*Qué dicen
sus sueños*



Números
141 a 145
Sale con una imagen fija y
un subtítulo sobre los sueños

El 28 de agosto de 1951 (Nº 145)
sale la sección por última vez.

PREGUNTAS

- A partir del número setenta y uno, durante el año 1950
 - y hasta mediados de 1951, la sección empieza a incluir
 - unos textos más extensos, también firmados por Richard
 - Rest. Desde esas páginas se invitaba a las lectoras a
 - hacerse preguntas inquietantes e incómodas sobre temas
 - adelantados a su época.
-

*No se ruborice
de su RUBOR*

*¿Usted, ¿se siente
INFERIOR?*

*¿Se cree él feo
o hermoso?*

*¿VIVE usted
hacia afuera?*

*¿Sabe usted
qué quiere?*

*¿Le gusta
su empleo?*

*¿Cuál es su
ANGUSTIA?*

*¿SUEÑA usted
DESPIERTA?*

*COMPLEJO ¿bueno?
¿malo?*

*¿Aprovecha Ud.
SUS SUEÑOS?*

*NO TEMA
volverse loca*

*CONOZCASE
a través de sus
olvidos y errores*

*¿Vive usted
descontenta?*

*No le tenga miedo
a su MIEDO*

*¿Sabe usted
cómo duerme?*

*¿Quiere usted
ser artista?*

*¿Está usted segura
de estar enamorada?*

.....

*¿Es usted agresiva
y DOMINANTE?*

*¿Se deja usted
vencer por la ira?*

*¿Fracasa usted
en sus estudios?*

*¿VIVE usted
hacia adentro?*

*¿Qué es lo que
usted sueña?*

*¿Le duele el
éxito ajeno?*

*¿Conoce el arte
de hacer amigos?*

*¿No puede o no
quiere casarse?*

*¿Por qué no intenta
ser realmente feliz?*

*¿Cuida la higiene
de su alma?*

*A usted, ¿la aman
o la atan?*

*¿Se acusa usted
a sí misma?*

*¿Por qué no intenta
vencer a su miedo?*

*¿En qué consiste la
dicha matrimonial?*

*¿SE ENCOLERIZA
usted a menudo?*

*¿Sabe usted
tener amigos?*

*¿Es justo dejar
que nos dominen?*



LOS SUEÑOS DE CONFLICTOS MATRIMONIALES

Es indudable que las tareas domésticas poseen, aparte de su importancia práctica para toda ama de casa, un significado más profundo. Cabe considerarlas como un símbolo de la vida hogareña y de la tranquilidad y la paz de la existencia familiar. Vemos aquí a una mujer que está planchando a un hombre, su marido. Ahora bien, ¿qué significa planchar? A grandes rasgos, es alisar una cosa, quitar las arrugas o asperezas, dejarla en las condiciones necesarias para que se la pueda utilizar con comodidad. Pues bien, tal era lo que la joven esposa, que vemos aquí representada, quería hacer con su marido. Llevaban poco tiempo de casados y aun no se había creado entre ellos ese mutuo entendimiento y acomodación de caracteres necesarios en todo matrimonio. Había asperezas entre ellos, y son precisamente éstas las que la esposa le quiere quitar. Por lo tanto, el sueño refleja patentemente su presente situación. Procura la mujer hacer a su marido más liso, a fin de que su vida familiar pueda marchar sin trabas. Y el pensamiento onírico configura en imágenes tal situación.

“Los sueños de conflictos matrimoniales”, *Idilio*, nro. 93, 29 de agosto de 1950.

¿Para qué sirven los sueños?

León Llach Mariasch y Marina Mariasch

La sección “El psicoanálisis te ayudará” fue publicada en la revista argentina *Idilio* entre los años 1948 y 1951. Allí, Ricardo Rest (seudónimo de Enrique Butelman y Gino Germani) interpretaba los sueños de las lectoras, junto a un fotomontaje realizado por Grete Stern. La palabra “idilio”, que da nombre a la publicación impulsada por la editorial Abril, remite, entre otros significados, a una relación feliz, a veces intensa, a veces breve. Son varios los “idilios” que podemos deducir desde este experimento.

Entre las páginas de *Idilio*, revista dirigida eminentemente al público femenino, convivían, por un lado, las columnas dedicadas a consejos sobre cómo ser una buena esposa y planchar bien las camisas, con la sección que conforma esta muestra. En uno de los fotomontajes de Stern puede verse a una mujer planchando directamente la figura de su esposo. Viene a la mente ese clásico tema de Sumo —posterior, por cierto—: yo quiero a mi marido, planchadito, planchadito, etcétera. Este contraste de los usos de la plancha como electrodoméstico condensa de manera bastante precisa algo del clima de la época: el encuentro entre el rol de la mujer confinada a las tareas del hogar, los hijos y el marido, con la apertura en las leyes laborales para las madres trabajadoras que se dieron durante el primer gobierno peronista (1946-1952) y la conquista del voto femenino (1947) que mostraban una nueva imagen de la mujer como “asalariada del mundo industrial moderno”.

Pero tal vez el “idilio” más significativo que se enraíza con la osadía de publicar la columna “El psicoanálisis te ayudará” —que a partir del número diez de la revista se llamó “El psicoanálisis le ayudará”— en un medio masivo sea, justamente, esa relación intensa sí, pero nada breve, entre la sociedad argentina (principalmente porteña) y el psicoanálisis, que esta difusión colaboró a acentuar.

El arraigo de la cultura “psi” en Buenos Aires la distingue de cualquier otra ciudad del mundo. Se difundió aquí más que en Londres o París, y sin duda más que en Viena. La cantidad de estudiantes matriculados en la carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, la oferta de psicoanalistas en hospitales públicos y gratuitos, y hasta un barrio conocido como Villa Freud son algunos de los indicadores de la vigencia del psicoanálisis. La hegemonía de esta tradición cultural puede rastrearse en la incorporación de términos técnicos al lenguaje de la vida cotidiana, tales como “tenés un complejo”, “estás proyectando”, “sos muy negador”, “me identifico”. La jerga propia de un sector que importó y versionó la teoría y la práctica psicoanalítica desde Europa, se expandía dando cuenta de la incidencia de este imaginario más allá del ámbito especializado.

El psicoanálisis en Argentina, como propone el historiador Mariano Ben Plotkin, es un fenómeno cultural. Existe todo un trabajo que describe las formas en las que comentarios mediáticos como los del psicoanalista Enrique Pichón Riviére durante la década de 1960 en la revista *Primera Plana* —que más tarde compiló junto con Ana P. de Quiroga en el libro *Psicología de la vida cotidiana*— sirvieron a lectores interesados en temas sociales y políticos para elaborar conceptos sobre el mundo moderno. También el imaginario psicoanalítico ofreció material a los artistas de varias épocas para sus canciones, pinturas, historietas o dramaturgias.

En el caso de las publicaciones del reconocido sociólogo Gino Germani, su colega Enrique Butelman —psicólogo y director de editorial Paidós— y la fotógrafa Grete Stern en la masiva revista *Idilio* a finales de la década de 1940, las expresiones y reflexiones sobre los sueños y la sexualidad colaboraron para que las mujeres de clase media, durante una etapa de autonomización, participaran

de una conversación pública acerca de su intimidad, sus temores, anhelos y sueños. En los sueños de las mujeres de *Idilio* no hay máquinas de guerra ni conquistas de territorios. Sí hay relicarios, bebés, artículos para el hogar. También hay autos, saltos a la luna, protestas, liberación, estrategia.

El archivo expuesto produce un objeto estético, expresión cultural de ese momento histórico, construido a partir de los componentes alusivos a las vidas de las mujeres y sus hogares, y también de su reverso: los océanos bellos y angustiantes como el deseo, la ligereza del cielo, las partes fragmentadas de los cuerpos, lo animal.

La sección, que en el primer número se llamó “El mundo misterioso de los sueños”, contendría luego diferentes títulos según el sueño del que se tratara (“Los sueños de caída”, “Los sueños de vestido”, “Los sueños de peligro”, etcétera) y, a partir del número dos de la revista, un diccionario de psicología donde aparecían términos como “inconsciente”, “represión” o “neurosis”. A partir del número tres, el título de esa sección cambió a “Vocabulario psicoanalítico” y su contenido se volvió más explícito. Las interpretaciones estaban más cerca de una versión libre (o salvaje) de la metodología de los tipos ideales de Max Weber que de la clínica psicoanalítica. Del sueño particular de una lectora pasaba a la construcción de un modelo general.

Rest interpretaba los signos con certeza y detalle, y en cada sueño la representación simbólica transmitía un mensaje. “Desesperada”, “Chiquita”, “Morocha Triste”, “Mendocina Narigona” y “Negra Fea”, encontraban solaz en la hermeneusis de las cartas.

En sus respuestas, Richard Rest cumplía la promesa con la que incitaba a escribir a la sección: “Solo encontrarán humana comprensión y leal ayuda”. En el primer número de *Idilio*, el autor de la columna “El psicoanálisis te ayudará” les comunicaba a sus lectores: “En esta sección queremos poner a sus alcances, en la medida en que lo permite el medio empleado, la ayuda que el psicoanálisis puede proporcionarles para resolver sus problemas [...]. Invitamos a todos los lectores y lectoras a escribirnos sin miedo, sin vacilaciones”. Se entregaba un cuestionario de preguntas del tipo: ¿Tuvo usted una infancia feliz? ¿Cómo eran sus padres para con usted y usted para con ellos? ¿Y con sus hermanos? ¿Cuáles eran sus más ardientes deseos cuando niña? ¿Qué aspiraba a ser cuando grande? ¿De qué se ocupa actualmente? ¿Está satisfecha de su trabajo? ¿Cuáles son sus diversiones? ¿Tiene muchas amistades?

Grete Stern, diseñadora y fotógrafa de origen alemán, nacionalizada argentina y alumna de la Bauhaus, componía los fotomontajes a partir de los textos. Desde el punto de vista técnico, no es casual que Stern eligiera el lenguaje del fotomontaje para representar sueños: la yuxtaposición y condensación o los cambios de escala son recursos propios del surrealismo, que muchas veces coinciden con el imaginario del sueño. Stern representó en sus fotomontajes el espacio discursivo crítico al rol impuesto para la feminidad.

En *La interpretación de los sueños*, Sigmund Freud parecía haber encontrado la clave que cifra ese misterio: “Demostraré que existe una técnica psicológica que permite interpretar sueños y que, si se aplica este procedimiento, todo sueño aparece como un producto psíquico provisto de sentido al que cabe asignar un puesto determinado dentro del ajetreo anímico de la vigilia”. Habían pasado cuarenta y ocho años desde la publicación de ese texto basal de Freud. A grandes rasgos, podríamos decir que el psicoanálisis se ocupa de la significación única que tienen los sueños —y otros fenómenos— para cada sujeto. Sin embargo, Germani y Butelman escribieron sus interpretaciones en un soporte que funcionaba en el terreno de las lógicas colectivas propias de las masas. Atrás del seudónimo, invitados a hacer uso del psicoanálisis, con sus formaciones en sociología y filosofía, partían de casos particulares y, de forma a veces más y a veces menos parecida a la de Freud, revelaban significaciones articuladas con un inconsciente común.

Entre la divulgación y el fetiche estético, entre el entretenimiento y la caja de herramientas para la subjetivación, “El psicoanálisis te ayudará” es un ejemplo crucial para entender el imaginario

psicoanalítico como un recurso propio de las expresiones culturales en Argentina. Buenos Aires recibió el psicoanálisis, que luego se expandió con fuerza en otros centros urbanos como Rosario o Córdoba. Ahora bien, el caso de *Idilio* manifiesta que esta expansión se dio como dispositivo terapéutico practicado directamente, pero también como lenguaje, como código para la conversación. Este código operaba en el medio gráfico mientras las mujeres contaban con las revistas como una de las fuentes principales para informarse sobre cuestiones de sexualidad.

En esta operación se producía una versión argentina del psicoanálisis, que convocaba al misterio de lo inconsciente a emerger en el ámbito doméstico. El método era más simbólico (significación fija y común para cada signo) que significante (significación que se desplaza entre significantes), pero funcionaba a nivel subjetivo tanto como a nivel colectivo de manera parecida a los números de la quiniela. El psicoanálisis se convertía de a poco en algo así como un saber popular. A partir de las interpretaciones de los sueños de las lectoras y las imágenes de Grete Stern que, con las armas de la vanguardia, llamaban a lo sublime (cercano de lo siniestro), la sección psicoanalítica de *Idilio* hacía posible un espacio amplio para la intimidad femenina.

En ese momento histórico el psicoanálisis empezaba a divulgarse, a circular fuera de las manos de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Todavía no era una práctica ni un discurso popularizado, ni era citado coloquialmente en la televisión abierta, como lo fue desde la última etapa democrática, pero tampoco era una novedad médica exclusiva de ciertos grupos conocedores. El psicoanálisis empezaba a hablar con las masas, con la infinita e informe clase media argentina. Y a las masas les interesó el psicoanálisis. Las ansias de modernización vieron en el inconsciente una oportunidad para subjetivarse, para narrarse. Y las argentinas encontraron un esquema psíquico: había una represión a desarmar, síntomas que querían decir otra cosa y, descifrándolos, aparecía la chance de acercarse al deseo.

En dispositivos como el cine, también creció la presencia del psicoanálisis, presente en las películas de Alfred Hitchcock (*Spellbound* —o *Cuéntame tu vida*—, 1945), o hasta en las de Héctor Olivera (*Psexoanálisis*, 1968). La sociología y su inquietud por acompañar los procesos de modernización encontraron en “El psicoanálisis te ayudará” un aliado práctico basado en el discurso freudiano (¿ciencia de la sexualidad, arte erótica, ejercicio espiritual?). Mediante una operación conceptual, la sección intervino sobre las masas, y les ofreció un lenguaje y una lógica a las subjetividades dispuestas a construirse. No fue solamente un artefacto de divulgación científica ni un pasatiempo cualquiera. El psicoanálisis —o lo psicoanalítico— ingresó al sentido común a través de estos objetos mediáticos, tal vez un antecedente de las obras de los artistas que Oscar Masotta denominaba, ante la inadecuación del término “pop”, “imageros” de los años sesenta.

En estas interpretaciones de bolsillo, Germani, Butelman y Stern se metieron con algo serio. Sus producciones generaron un rumor que se constituyó como una de las vías de difusión de una sensibilidad psicoanalítica que, hasta hoy (habría que indagar si esa sensibilidad está cambiando), es parte del atlas identitario de nuestra sociedad. Por este rumor nuestras cosas cotidianas se envuelven en el bosque enigmático de la significación inconsciente.

- La sección que funcionaba como un consultorio de
 - consulta epistolar también se ocupaba de divulgar
 - nociones básicas sobre el universo psicoanalítico. Desde
 - el número dos y hasta el treinta y seis, la columna
 - incluyó un recuadro en el que explicaba términos y
 - conceptos específicos.
-

DEFINICIONES EN PSICOLOGIA

EGO, SUPER-EGO, ID (también YO, SUPER-YO, ELLO): en la totalidad de la psique se distinguen tres partes: 1º) el ID o ELLO que constituye lo inconsciente, la parte más profunda de la psique, y se compone de los impulsos instintivos de carácter primitivo y ciego, anteriores a todo freno o inhibición de carácter social: el ELLO (o ID) representa así lo biológico, lo puramente animal en el ser humano. 2º) el SUPER-EGO o SUPER-YO, que representa el conjunto de los deberes, normas, costumbres, etc., que se han ido inculcando al niño, no sólo a través de la educación, sino también por imitación. El SUPER-YO es aproximadamente lo que llamamos la conciencia, la voz del deber, etc., pero tiene dos características: a) es *inconsciente*, es decir, no nos damos cuenta de su existencia, y b) es mucho más exigente que la conciencia propiamente dicha (es decir, condena deseos o actos que, conscientemente, admitimos como legítimos o permitidos). 3º) El EGO o YO es la parte más superficial de la psique, aquella de que nos damos cuenta y que llamamos justamente nuestro *yo*. En el YO se equilibran los impulsos del ID, frente a los requerimientos y prohibiciones de orden moral que expresa el SUPER-YO y se acomoda además toda la conducta del individuo a las necesidades del ambiente y a las realidades de la vida.

DEFINICIONES EN PSICOLOGIA

INCONSCIENTE. — Pensamientos, sentimientos, deseos, impulsos que existen en el individuo, sin que él se dé cuenta de su existencia y que, sin embargo, influyen en sus acciones y en sus deseos, pensamientos y sentimientos conscientes.

DEFINICIONES EN PSICOLOGIA

COMPLEJO. — Como resultado de la *represión* (véase Nº 3) ciertos sentimientos e ideas dejan de ser conscientes de manera que el individuo ya no se da cuenta de ellos: un conjunto de tales ideas y sentimientos, así reprimidos, referentes a un *mismo objeto*, constituyen un *complejo*. Hay ciertos complejos que son comunes a todos los individuos, ellos surgen de situaciones por las que todos debemos pasar, y que, normalmente, superamos; cuando dicha superación no se produce, entonces ocurren trastornos más o menos graves y se hace necesario intervenir para ayudar al individuo a efectuar su desarrollo normal. También hay *complejos particulares* que surgen de circunstancias especiales de la vida de las personas. Las personas normales deberían superarlos sin ayuda.

PROYECCION. — Es el atribuir a algo exterior a nosotros, sea una cosa o una persona, ciertos sentimientos que en realidad son nuestros.

VOCABULARIO PSICOANALITICO

SUBLIMACIÓN. — Es un proceso inconsciente por el cual ciertas tendencias de carácter instintivo, cuya satisfacción directa se halla prohibida por la sociedad o impedida por las circunstancias, se transforman en tendencias cuya satisfacción es permitida y aprobada por la sociedad. Un ejemplo muy bien conocido es el del artista que sublima un amor (cuya satisfacción sería imposible por razones morales, sociales o de circunstancias), en fuertes impulsos hacia la realización de su obra.

SUEÑOS TÍPICOS. — Así se llaman ciertos sueños bastante comunes (aunque varían según los individuos), que señalan un fondo típico de contenido inconsciente. Tales son por ejemplo: volar, bajar o subir escaleras, estar medio desnudo, salir de una cámara oscura llena de agua, ver la muerte de una persona amada, sueños de exámenes, de fugas, etc.)

DEFINICIONES EN PSICOLOGIA

REPRESION: Por la educación, la presión de la opinión pública, las normas morales, etc. se reprimen determinados deseos, pensamientos, sentimientos, impulsos, los cuales dejan de ser conscientes (es decir el individuo ya no se da cuenta de su existencia) y pasan a formar parte del inconsciente, influyendo de manera invisible e indirecta sobre el comportamiento del individuo.

DEFINICIONES EN PSICOLOGIA

ANSIEDAD: Actitud emocional o sentimental relativa a hechos futuros y que se caracteriza por una mezcla o alternativa desagradable de miedo y esperanza.

ATAVISMO: Es la reaparición, después de una o más generaciones, de ciertas particularidades físicas o anímicas que, entretanto, no se habían manifestado.

CLARIVIDENCIA: Supuesto conocimiento de acontecimientos pasados, presentes y futuros sin ayuda de los sentidos.

TELEPATIA: Comunicación de ideas, sentimientos o impulsos de un alma a otra y que se supone no tiene lugar a través de los sentidos.

DEFINICIONES EN PSICOLOGIA

NEUROSIS: Trastorno funcional del sistema nervioso para cuya explicación no se encuentra lesión alguna. Se llama en cambio **PSICOSIS** aquel trastorno para el cual es dable hallar una causa física o química, la presencia de lesiones en los órganos. Para los psicoanalistas la neurosis se origina de un conflicto entre el EGO (o yo) y el ID (véase el número 10 de IDILIO).

NEUROSIS DE ANGUSTIA: neurosis cuyo síntoma más saliente es un grado notable de temor mórbido y objetivamente infundado.

NEUROSIS OBSESIVA: se caracteriza por ideas obsesivas, dudas y ademanes compulsivos de distinto género.

SEUDÓNIMOS

Cada semana llegaban a la redacción de *Idilio*, muchísimas cartas de mujeres de todo el país que deseaban ser interpretadas por Richard Rest. Lo que ellas no sabían es que ese era el seudónimo con el que firmaban Enrique Butelman y Gino Germani. Las cartas que contaban los secretos más íntimos de las lectoras también estaban firmadas con seudónimos fascinantes.

Incrédula de Morón
Amiguita de San Luis
Triste
Venceré
Verdor
Cuéntame tu vida
La Pampa
Morena de San Francisco
Madre joven
Vida sin sentido
Serranita
Inapetente
Polvorita
Flaca
Cascabelito Amarillo
Tedy miró una estrella
Salteña
Con el diablo en el cuerpo
Soy feliz
Rubia soñadora
Blanca de Boedo
Gitanilla de Palermo
Milonguita
Amor Desesperado
Franca
Destino adverso
Madre de Dock Sud
Isabelita
Idilio trunco
Cielito
Vida inútil
Incógnita
Lirio Entrerriano
Mimosa
Alta Cordobesita

Triste y sola
María Luz
Flor marchita
Arte
Arroyo azul
Coca Elsa
Asombrada
Corazón en sombras
Morenita
Tristeza
Triste ilusión
La Morocha Encantadora
Alma en la bruma
Gatita
Tormento En El Corazón
Dulce Mary
Alma Bohemia
Desorientada
Miedo
Beba María
Rubia de Córdoba
Desconcierto
¿Qué Haré?
Tímida
Incertidumbre
Triste Soledad 17
Muñeca Fea
Vida sin sentido
Campanilla
Margarita Triste
Sin Esperanza
Desesperada
Blanca Nieve
No Sé No Sé
Greta

Rarísima
Vivir En Paz
Negrita
Ojos Negros
Nena Melancólica
China Abatida
Betty Preguntona
Morocha preocupada
Ojos Pardos
Desilusionada
Aviadora Preocupada
Pirucha
Flor De Loto
Maestra Normal
Morocha Triste
Como Ninguna
Estoy triste
Teresita bahiense
Acongojada
Chiquilla triste
¿Qué puedo hacer?
Violeta triste
Marplatense desesperada
Paciencia
Desdichas
Alma en pena
Sin engaños
Quiero ser feliz
Complejito en Potencia
Honey De La Paz
Sonia Enamorada
No Me Olvides
Iracunda
Lana Turner
Una Maestra de Campo

Luisita Preocupada
Morena Angustiada
Argentina
Chiquita Rubia
Pelirroja Enamorada
Júzgueme
Petisa
Perfidia
Pampeanita
Enigma
Fleurs Et Amours
Bebita Nicoleña
Siempre Invierno
Flor de Lis
Nieve de los Alpes
Atribulada
Cielo Triste
Nube Gris
Soñadora y Buena
Una Mujer Triste
Desengañada O No
Fea
Admiradora de “Idilio”
Ojos Garzos
Seriamente Preocupada
Inglesita
Rulitos
Destino Oculto
Incorregible
Alma Desorientada
Golondrina Embelesada
Buscando Ayuda
Intranquilidad
Morocha Argentina
Alma Triste

Esmeralda
Vanidosa
Diana Triste
Orquídea
Dulce Ilusión
Gatita Desamparada
Hija Angustiada
Me siento apocada
Cabecita Rubia
Lirio del Valle
Corazón Sediento
Primavera en recuerdo
Consuelo
Lucila de La Lucila
Tres Lunares de Lugano
Chiquita Porteña
Ojos Tristes
Secreto
Rubia afligida
Inconclusa
Corazón Desganado
Violetas Imperiales
Labios Mordidos
Claveles De España
Mendocina narigona
Morocha Enamorada
Eternamente Agradecida
Adoro Tus Ojos Verdes
Corazón Destrozado
Negra de Concordia
La India Correntina
La Extraña Pasajera
Sola y Triste
Flor Extraña
Preocupada

Temor de enfrentarlo
Loca de Amor
Negrita
Estrella Sureña
Aprendiendo a vivir
Mi pimpollo de Catamarca
Mis problemas
Pobre Flor
Negra fea
Linda de ojos grandes y negros
Doctora morena
Gordita
Juventud triste
Nicoleña triste
Ansia de paz y amor
Muñeca
Amanecer
Evita
Princesa
Amargada
Preocupada de Flores
Perla Negra

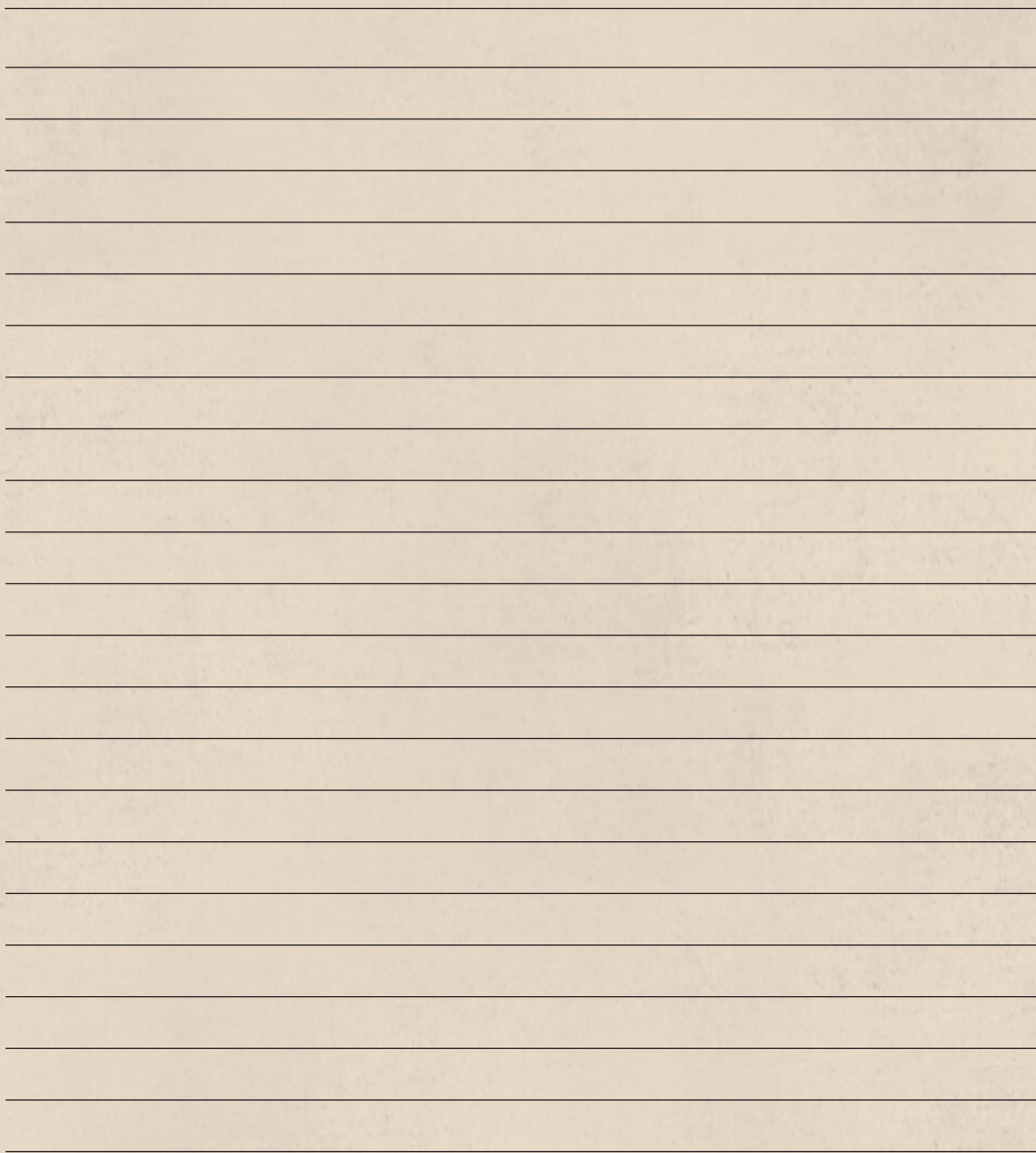
CUESTIONARIO

Además de relatar sus sueños, las lectoras eran invitadas a responder un extenso cuestionario sobre diversos temas personales, que debían enviar a la redacción de *Idilio* a nombre de Richard Rest.

Queremos ayudarle a conocerse a sí misma, a fortalecer su alma, a resolver sus problemas, a responder sus dudas, a vencer sus complejos y a superarse.

Conteste usted todas las preguntas que le formulamos aquí; escriba con toda espontaneidad, no se preocupe por la forma literaria ni por las palabras que emplee, exprese simple y sinceramente todo lo que piensa y todo lo que siente.

1. Cuéntenos sus más antiguos recuerdos infantiles.
2. ¿Tuvo usted una infancia feliz?
3. ¿Cómo eran sus padres para con usted y usted para con sus padres?
4. ¿Y con sus hermanos?
5. ¿Cuáles eran sus más ardientes deseos cuando era niña?
6. ¿Qué aspiraba ser cuando grande?
7. ¿De qué se ocupa actualmente?
8. ¿Está satisfecha con su trabajo?
9. ¿Cuáles son sus diversiones?
10. ¿Tiene muchas amistades? ¿Se lleva bien con ellas, con su esposo o novio, con sus compañeros de trabajo o estudio?
11. ¿Qué desea que los demás piensen de usted?
12. ¿Le preocupa mucho su opinión?
13. ¿Qué piensa usted de sí misma?
14. Cuando durante el día o la noche se abandona a fantasear, ¿cuál es el tema favorito?
15. ¿Fantasea usted a menudo?
16. ¿Qué es lo más importante que le ha ocurrido en la vida?
17. ¿Cuál es el recuerdo más hermoso? ¿Y el más feo?
18. ¿Piensa a menudo en la muerte?
19. ¿Le parece que el destino le es adverso?
20. ¿En qué ha fracasado en la vida? ¿O en qué va a fracasar?
21. ¿Qué piensa usted del amor?
22. ¿Sueña mucho?
23. ¿Hay algún tema que se repite con mucha frecuencia? ¿Cuál es?
24. ¿Cuáles son los problemas que le preocupan actualmente?
25. Relátenos el sueño que más le ha impresionado y el último que recuerde haber soñado.



Comentario sobre “Sueño N°16 (Sirena de mar)”

Verónica Tell



“Sueño N° 16 (Sirena de mar)”, Grete Stern, 1950.

La combinación de fotografías y elementos gráficos constituyó un recurso muy frecuentado por Grete Stern en sus inicios profesionales en Alemania. Junto a su socia Ellen Auerbach creaba piezas a menudo dirigidas a la promoción de productos de consumo. Algunos *foto-reclame* fueron exhibidos en Buenos Aires en la exposición que Stern y su entonces marido, Horacio Coppola, realizaron en el local de la revista *Sur* en 1935. Pero ciertamente esta ciudad, que sería su lugar de adopción, no era muy receptiva aún a este tipo de propuestas y el estudio que abrió aquí proyectando dedicarse a la publicidad tuvo una muy corta vida. No obstante, el fotomontaje no desapareció del horizonte creativo de

Stern. Además de emplearlo en algunos trabajos vinculados con el diseño gráfico, fue el recurso para plantear algunas de las imágenes hoy más reconocidas de su trabajo.

Al célebre *Madi* (1947), que muestra la afinidad estética de Stern con el movimiento vanguardista, le siguió enseguida una larga serie de piezas producidas como ilustraciones de sueños. Se trata de ciento cuarenta fotomontajes preparados para la sección “El psicoanálisis le ayudará” de la revista “femenina” *Idilio*. A partir del relato de un sueño enviado por alguna lectora, Gino Germani (creador del consultorio psicológico junto con Enrique Butelman) y la fotógrafa conversaban sobre la interpretación y el esquema general del fotomontaje. Luego, el método de trabajo de Stern consistía en combinar imágenes de su propio archivo (a veces también del de Coppola) con fotografías ad hoc en las que hacía posar a su hija o a su empleada. Para “Sirena de mar”, por ejemplo, empleó *Desnudo I* (1946), también en la colección del MNBA (Inv. 9923). Recortó e inclinó el fragmento de la figura femenina sobre el que trazó las sombras de los brazos que se acercan¹.

Por el ensamble de objetos dispares y el interés en el mundo onírico, los fotomontajes de Stern establecen un lazo con el surrealismo. Pero a la vez, se apartan del movimiento iniciado a principios de la década del veinte por varias razones. Por un lado, la distancia temporal: para fines de los años cuarenta, el largo trayecto que habían recorrido tanto el psicoanálisis como el surrealismo hacía que la precisa adecuación forma-contenido entre los sueños y el fotomontaje se convirtiera en una suerte de guiño o cita. Por otra parte, se trata de la puesta en imagen de un sueño ajeno y no del propio, mediada además por la palabra escrita y la intención de análisis. Así, los fotomontajes son transcripciones en lenguaje surrealista de la interpretación de la actividad inconsciente de otro y apuntan a generar significados comprensibles para el público lector de la publicación. Sin dudas, por ello Stern recurre a ciertos símbolos convencionales tendientes a evitar el hermetismo o limitar las ambigüedades que podrían producirse al combinar fragmentos sacados de su contexto.

Por otra parte, recordemos que estas piezas fueron pensadas para funcionar junto con los textos preparados por Gino Germani. Debido a las propiedades de cada medio, los fotomontajes y los comentarios escritos funcionan de manera bien distinta. Como lo señaló Luis Priamo, los textos producían un discurso unívoco y taxativo, imponiéndose muchas veces por sobre la imagen, de interpretación más abierta e indefinida. Quizás por eso la estimación de los fotomontajes en el campo artístico tardó en llegar, incluso para la propia Stern, quien entregó los originales a la editorial y solo el primer año realizó negativos de reproducción. Recién en 1967, cuando se mostraron algunos de estos trabajos con independencia del soporte editorial, dando inicio a una nueva valoración estética.

“Sirena de mar” es uno de los cinco fotomontajes que existían en el archivo de Stern pero que no se cuentan entre los ciento treinta y seis conocidos a partir de la revista (no pudieron hallarse en ningún archivo cuatro de los ciento cuarenta números de *Idilio* en que se publicó la serie). Esto hace que no podamos saber qué título llevó esta imagen en la publicación ni conocer el texto que lo acompañaba. En verdad, tampoco sabemos con total certeza si se publicó. Falta que conozcamos cuatro números de la revista y en lo de Stern había cinco fotomontajes: este pudo ser —o no— el que quedó fuera de *Idilio*.

1. *Desnudo II*, obra que hace *pendant* con el *Desnudo I* (MNBA, Inv. 9924), fue utilizada en “Cuerpos celestes”, una segunda versión, inédita, del sueño publicado en el número 18 de *Idilio*.

TEST

La revista publicó, entre los números ochenta y tres y ciento dieciocho, ochogrupos de preguntas que apuntaban a respuestas mucho más específicas que el cuestionario general. Estos tests incluían una interpretación fija y genérica, que surgía del puntaje total entre respuestas negativas y positivas.

¿Evade usted la realidad?



TRATAR de compensar de algún modo las frustraciones, dando de espaldas a la realidad, es uno de los recursos más comunes, a los que acuden los seres humanos cuando se sienten infelices. Sin embargo, si utilizado dentro de una medida muy moderada, esta evasión puede "ayudar a vivir" sin ocasionar graves daños, cuando tiende a anular la acción concreta, que es el único medio efectivo para lograr la realización de nuestros deseos, se torna uno de los obstáculos más graves para el logro de la felicidad misma.

1. ¿Le gusta quedarse en casa sin hacer nada? SI NO
2. Cuando va al teatro o al cine, cuando lee alguna novela, ¿vive las vicisitudes de algún personaje como si fueran las suyas propias? SI NO
3. ¿Le aburre su vida actual? SI NO
4. ¿Le ocurre a menudo olvidarse de dónde está, y de qué está haciendo? SI NO
5. ¿Duerme mucho? SI NO
6. ¿Bebe, come, o fuma en exceso? SI NO
7. ¿Se contagia usted del humor (malo o bueno) de los que le están cerca? SI NO
8. ¿Atribuye usted sus desgracias o fracasos al destino, al hecho de alguna inferioridad suya que cree irremediable, o como expiación de alguna culpa? SI NO
9. ¿Le gustaría irse de su barrio, de su ciudad, del país, y no ver más a nadie de los que ahora conoce? SI NO
10. ¿Se enferma usted fácilmente? SI NO

INTERPRETACIÓN DE LAS CONTESTACIONES

Además de diez puntos a cada contestación negativa. Menos de 20 puntos se otorgan a la ilusión. Las personas que poseen un puntaje de 90 o 100 deben pensar que quizás lo están exagerando. Puntaje de 80 o 90 indican que tienen una parte que contestar a la ilusión. Más que lo normal, puede considerarse apocadamente adaptado a la realidad. De 30 a 80 puntos: si bien tiende a evadirse de la realidad su actitud. De 20 a 30 puntos: debe modificar profundamente los se refugia en la realidad. Debe modificar profundamente los se refugia en la realidad. Debe modificar profundamente los se refugia en la realidad.

¿Es usted realista?



¿SABE usted ver las cosas tal como están, sin engañarse a sí mismo? No creo que sea muy fácil. Trate de contestar a las preguntas siguientes y lo comprobará.

1. ¿Sabe siempre cuánto dinero lleva consigo? SI NO
2. ¿Le gustan las palabras cruzadas y otros juegos similares? SI NO
3. ¿Le conmueven los pordioseros? SI NO
4. ¿Se preocupa siempre por su futuro? SI NO
5. ¿Le resulta difícil reconocer las voces de sus conocidos en el teléfono? SI NO
6. ¿Acostumbra cortar el hilo que ata algún paquete en lugar de desatundarlo? SI NO
7. ¿Le gusta cambiar de ubicación a los muebles de su casa para lograr alguna variedad? SI NO
8. ¿Es muy curiosa, acerca de lo que le ocurre a los demás? SI NO
9. ¿Le parece que es mejor la lentitud unida a la seguridad que la rapidez algo riesgosa? SI NO
10. ¿Acostumbra jugar a loterías, rifas, etc.? SI NO

INTERPRETACIÓN DE LAS CONTESTACIONES

Todas las contestaciones deben ser negativas. Menos de 4 contestaciones correctas: incapacidad de enfrentarse a la realidad; de 4 a 7 contestaciones correctas: buen promedio; por lo general sabe ver las cosas tal como son; más de 7 contestaciones correctas: nunca se engaña a sí misma. Puntaje excelente.

¿Quiere usted fracasar?



En muchos casos una persona se comporta como si quisiera fracasar, como si le tuviera un miedo espantoso al éxito, el mismo éxito que, por otra parte, anhela ardientemente. Hay un deseo inconsciente de fracaso, y este deseo se revela a través de mil pequeños signos.

Vea usted algunos:

1. ¿Evita tomar responsabilidades?..... Si No
2. ¿Se olvida de las citas?..... Si No
3. ¿Se siente algo aliviada cuando se enteró del fracaso de alguna conocida?..... Si No
4. ¿Se satisface muy pronto con lo que logra hacer?..... Si No
5. ¿Cambia a menudo de opinión acerca de lo que realmente desea?..... Si No
6. El tener que competir con los demás ¿la pone nerviosa? Si No
7. ¿Se imagina a veces en situaciones dolorosas, en que ha sido traicionada por personas queridas, o ha sido víctima de injusticias?..... Si No
8. ¿Le gustaría volver a la niñez?..... Si No
9. ¿Posteja sus decisiones?..... Si No
10. ¿Atribuye a los demás o a la situación sus fracasos?.... Si No

INTERPRETACIÓN DE LAS CONTESTACIONES

Según la interpretación de las contestaciones, el número superior de contestaciones afirmativas puede considerarse normal, más un número de contestaciones negativas que indican un grado de inseguridad o de temor a fracasar. Entre las contestaciones afirmativas, las que indican un grado de inseguridad o de temor a fracasar, las que indican un grado de inseguridad o de temor a fracasar.

¿Es usted optimista?



El optimismo y el pesimismo son dos disposiciones básicas que orientan la vida de las personas. En algunas predomina el primero y en otras el segundo; y hay también la gran legión del "término medio". ¿Quiere saber dónde se coloca usted? Verifique sus opiniones subrayando los sí o los no que corresponden al siguiente temario:

1. Creo que la felicidad no es cosa de este mundo..... si no
2. Mis amigos me dicen que yo miro sobre todo el lado lindo de las cosas..... si no
3. Cambio de humor sin causa alguna..... si no
4. Creo en el destino..... si no
5. No puedo olvidar mis pasados errores, faltas o fracasos.... si no
6. Cuando no recibo una noticia que estoy esperando, siempre empiezo a temer lo peor..... si no
7. Creo que a todo puede buscarse algún arreglo..... si no
8. Me intereso por tantas cosas, tengo tantas actividades, que no me queda mucho tiempo para añorar el pasado..... si no
9. Si bien conozco mis propias limitaciones, nunca pierdo la fe en mí misma..... si no
10. Creo en algo (que puede ser: el trabajo, el amor, una religión, un ideal)..... si no

INTERPRETACIÓN DE LAS CONTESTACIONES

Según la interpretación de las contestaciones, el número superior de contestaciones afirmativas puede considerarse normal, más un número de contestaciones negativas que indican un grado de inseguridad o de temor a fracasar. Entre las contestaciones afirmativas, las que indican un grado de inseguridad o de temor a fracasar, las que indican un grado de inseguridad o de temor a fracasar.

RESPUESTAS

• Las lectoras esperaban cada semana ser nombradas por
• Richard Rest. En este caso, era Enrique Butelman el
• encargado de escribir esas respuestas, verdaderas piezas
• literarias que, en general, tenían como objetivo transmitir
• tranquilidad. Algunas respuestas eran muy extensas y,
• ya desde el título, anticipaban una suerte de diagnóstico
• psicológico como: “leve sentimiento de inferioridad”,
• “profunda desorientación general ante la vida” o “no
• padece usted de ningún defecto anímico”. Otras veces,
• directamente agrupaba los nombres de varias lectoras
• bajo el título de “personalidades normales”.

•

CARACTERES NORMALES. — A todas estas lectoras — de cuyos datos no surgen problemas importantes relativos al carácter — transmitimos tan sólo algunas observaciones especiales.

JOVEN MIEDOSO (*Mendoza*). — *Un caso de tartamudez.* Su tartamudez es indudablemente de origen psíquico, pues el análisis de sus respuestas evidencia serios problemas. Se halla usted bastante inadaptado a la vida y ello trae como consecuencia una cantidad de trastornos que se manifiestan a través de su defecto del habla. Desgraciada-

TERRIBLE ANGUSTIA: *Créese incapaz de amar verdaderamente.* A pesar de su infancia tan desdichada, ha logrado usted sobreponerse y, si bien esos años han dejado algunas huellas en su personalidad, nada hay en usted que pueda impedirle llegar a un amor verdadero. El episodio que usted menciona no tiene mucha importancia. En cambio su actitud general de desconfianza y su creencia de que “el amor no existe”, es el resultado del profundo aislamiento en que se vió sumida en su infancia, y del cariño de sus padres. Revela usted una inteligencia notable, un espíritu muy fino y una cierta capacidad de ironía poco comunes. Acaso sean justamente estas cualidades que la hacen superior al ambiente en que usted vive, el factor que le impide enamorarse. Para amar, usted necesita hallar a una persona capaz de comprenderla. Pero no debe desesperar, pues la causa no reside en su carácter, sino en las circunstancias, que no la han favorecido hasta ahora.

ALMA AFLIGIDA. (*Cap.*) — *Leves sentimientos de fracaso.* Usted posee una personalidad que se puede calificar de normal, pero la situación social algo adversa, su infancia poco feliz y ese desencanto amoroso han hecho surgir en usted un sentimiento de fracaso. Ahora bien, como no hay en realidad nada en usted que justifique esa desesperanza, es preciso que usted reaccione, dejando de mirar hacia el pasado y esforzándose en cambio por construir su futuro. Le aconsejamos que, dentro de lo que le sea posible, dedique mucho más tiempo a sí misma, trate de tener amistades — es muy malo aislarse como usted está haciendo — y no desprecie las diversiones que le sea posible alcanzar.

— **IRUPE** (*Ituzaingó*): A pesar de las circunstancias desfavorables, ha logrado usted un notable equilibrio que le ha de permitir superar las pruebas que inevitablemente depara la vida. La interpretación que usted misma ha hecho de su orgullo, como defensa de su sensibilidad y soledad, es exacto y se debe probablemente a los sucesos de su infancia. Necesita usted una persona de una gran capacidad de comprensión. — **CHÍQUITA DE BS. AS.** (*Capital*): Lo mismo que a Charlotte. — **S. NEGRA FEA** (*Cap.*): Equilibrio y optimismo. — **H. S. C. C.** (*Reconquista*): No le conviene volver con él. — **DESESPERADA** (*Cap.*): No tiene por qué estar desesperada; es usted muy joven y ese problema tendrá una solución satisfactoria. — **ESTRELLA**

NELEY (Montevideo). — *Complejo de fracaso.*

Estimada amiga: No debe usted dejarse abatir por sus problemas económicos. Es preciso perseverar en la lucha. Posee usted un carácter normal y su actual complejo de fracaso débese a la poca suerte que hasta ahora le ha deparado el destino. Tenemos la certeza de que terminará usted por triunfar y alcanzará lo que ansía.

SUSSY (Jujuy). — No tiene usted problemas psíquicos de ninguna índole. Sus preocupaciones por el futuro son naturales. Lo malo sería que no las tuviera.

MILONGUITA (B. Aires). — *Rechazo del amor.*

Sus ideas acerca del amor son completamente erróneas. Dice usted "odiar al amor". No es así: usted lo teme, y ello se debe a los prejuicios creados en su espíritu por las desgraciadas experiencias de sus familiares. Pero creemos que lo lógico, antes de rechazar algo, es conocerlo. Trate de olvidar por unos momentos los prejuicios citados y enfrentar la vida con un alma libre y esperanzada. Una vez que haya usted conocido la vida, sus prejuicios desaparecerán. Estamos seguros de ello. Su sueño, de significado claramente amoroso, indica que en lo profundo de su ser anidan grandes deseos de amar que claman por satisfacción, pero que se hallan inhibidos. Rompa usted tales inhibiciones, debidas a las falsas ideas a que nos hemos referido.

NEGRITA (Junín). — Según sus sueños, el hombre a quien ama usted verdaderamente es a su novio. Por lo demás, posee usted una personalidad equilibrada y sabrá cómo resolver sus problemas.

PERSONALIDADES NORMALES.

Poseen un carácter normal y en general bien equilibrado las siguientes lectoras:

PELUSA R. (Buenos Aires): El factor principal para no fracasar es no pensar en que se va a fracasar. Usted no tiene ningún motivo para ser pesimista. Es probable que su situación actual se deba al hecho de haberse hecho esclava del recuerdo de su noviazgo anterior. Piense en el futuro, sobre todo. OLGA F. (Buenos Aires): Todo parece normal en usted. No obstante me gustaría que explicara con más detenimiento en qué consiste su preocupación. MOROCHA (Capital): Por supuesto me parece que usted puede mejorar su condición actual, pero le hará falta mucha voluntad y espíritu de sacrificio. N. T. ENTERRERIANA OPTIMISTA: Es importante que trate de vencer esa desconfianza; ¿por qué deberían mentirle "todos"? AMAPOLA (Tucumán): Está perfectamente normal. SENSIBLE (Tandil): Usted tiene cierta inseguridad interior que logra equilibrarse por su sentido de la realidad. Es esa inseguridad la que se le manifiesta con esos miedos irracionales. No se trata de nada importante, sin embargo.



LOS SUEÑOS DE MANOS

En general, los sueños en que aparece la mano en forma prominente se refieren a nuestra manera de comportarnos con la gente. Lo que hay que descubrir en estos casos no es, por supuesto, la actitud manifiesta que asumimos en nuestro proceder, sino las formas ocultas, inconscientes, que nosotros mismos no logramos advertir, y que, sin embargo, determinan de manera efectiva nuestra conducta. En este caso, el sueño mostró una mano y cinco figuras masculinas superponiéndose a los dedos. Entre ellas, la soñadora reconoció, curiosamente transformados, dos jóvenes que habían sido sus novios. Ellos, como otros festejantes, la habían dejado al poco tiempo. Nuestra soñadora atribuía la repetición de fracasos sentimentales a su "mala estrella" y a la "maldad de los hombres". Nunca se le ocurrió que en su propia, íntima y oculta actitud debía buscarse la causa de tan mala suerte. Si bien en apariencia se conduciera normalmente, en su inconsciente ella los despreciaba y ridiculizaba (no los veía realmente tal cual eran, sino "transformados y deformados"). Así, el buen Pablo no era para ella sino un hombre gordo y desaliñado, demasiado viejo, y Enrique un chiquillo demasiado tonto. Y esta actitud de superioridad y desprecio se extendía en realidad a todos los hombres (las tres figuras desconocidas), a quienes ella creía (inconscientemente) poder manejar (aparecen sobre los dedos de su mano) a su antojo. Mas estas actitudes, aunque inconscientes, provocan formas de proceder que conducen al alejamiento de las personas rechazadas: esa era la causa de sus fracasos.

"Los sueños de manos", *Idilio*, nro. 103, 7 de noviembre de 1950.

Apuntes sobre fotomontaje

Grete Stern

Hace unos años la revista *Idilio*, de Editorial Abril, dedicó una de sus páginas a la interpretación de los sueños. La tituló: “El psicoanálisis le ayudará”. Era un momento en que los conceptos de ideas psicoanalíticas penetraban en todas las capas de la sociedad, y dicha página fue recibida con agrado por el público lector, mayormente femenino.

Recuerdo que la parte literaria-interpretativa de la nueva sección estaba bajo la dirección del profesor Gino Germani, bien conocido en el ambiente universitario, que firmaba las notas con el seudónimo Richard Rest. Para la ilustración fotográfica de los sueños interpretados, la editorial Abril solicitó mi colaboración. Yo les propuse utilizar fotomontajes.

El trabajo se desarrolló más o menos así: Germani me entregaba el texto del sueño, copia fiel en la mayoría de los casos, de una de las tantas cartas que se habían dirigido a la editorial Abril con pedido de interpretación. A veces, antes de comenzar mi labor, conversábamos con Germani acerca de la interpretación. Por lo general ocurría que Germani me presentaba solicitudes referidas a la diagramación: que debía ser horizontal o vertical, o con un primer plano más oscuro que el fondo, o representando formas intranquilas. En otras ocasiones me señalaba que tal figura debía aparecer haciendo esto o lo otro; o insistía para que aplicara elementos florales o animales. Ahora bien, ¿qué es un fotomontaje? Una definición aproximada: la unión de diferentes fotografías ya existentes, o a tomarse con ese fin, para crear con ellas una nueva composición fotográfica. De esta manera surgen numerosas posibilidades para la composición, entre ellas la de juntar elementos inverosímiles. Por ejemplo: una mujer en traje de baño, en una sala de fiesta, guiando un elefante. Además, se pueden distorsionar las proporciones de los elementos que se utilizan en el montaje. De ese modo, no es nada difícil que un niño aparezca sentado sobre una mosca que representa un avión, volando sobre un bosque de repollos. Se puede también distorsionar la perspectiva: un hombre fotografiado desde arriba observa unas torres o árboles fotografiados desde abajo. La perspectiva distorsionada siempre dará el efecto de lo inseguro, de lo inverosímil. Conviene agregar que, en contraste, una perspectiva correcta es imprescindible para otros casos, como el del niño montado en la mosca, pues aquí la perspectiva exacta aumenta gráficamente la veracidad.

Hay varias técnicas para la realización del fotomontaje. Se pueden proyectar, por ejemplo, los elementos que lo componen directamente sobre el papel fotográfico por medio de la ampliadora; se mueve la ampliadora según el tamaño deseado; se mueve el papel que recibe la proyección según el lugar que debe ocupar la imagen; se tapan partes del negativo o del papel para que no se proyecte el negativo entero, o para dejar en el papel lugares en blanco para recibir otras proyecciones y evitar que una fotografía cubra la otra, siendo esto último a menudo el efecto buscado.

Los montajes que expongo están realizados de otra manera. Primero preparo un boceto, un dibujo a lápiz que indica la diagramación y los elementos fotográficos que compondrán el montaje. Veamos: un fondo de nubes, una playa de arena en primer plano, en la que se ve una botella de vidrio con una chica encerrada en ella. Amplíe los negativos de acuerdo a este boceto. Las nubes y la playa las obtengo de negativos de mi archivo. Tomo una fotografía de la chica sentada en la posición que

indica el boceto. La amplió a un tamaño que permita colocarla detrás de la botella real, de modo que produzca la impresión de que la chica está encerrada en la botella. Fotografíe el conjunto y lo recorto. Luego ensayo el tono de los fondos —el cielo con nubes y la playa de arena— para que den relieve a la botella. También ensayo el tamaño de la botella respecto del fondo, probando qué tonalidad y tamaño relativos me convienen. Yo me inclino por este sistema, que me permite decidir visualmente, no intelectualmente, moviendo e intercambiando los elementos fotográficos, hasta que logro la composición que me satisface. A continuación pego las fotografías en el orden elegido. Si lo considero necesario, agrego elementos gráficos, tales como sombras, bordes subrayados, etcétera. También es útil el retoque en el montaje, agregando o suprimiendo lo que uno desea. En este caso, nos hallamos ante una combinación de elementos gráficos y fotográficos.

Otra manera de trabajar, más complicada que la que acabo de describir, pero que produce buenos efectos de espacio, de luz y de sombra, de verosimilitud, es la siguiente: se colocan las diferentes fotografías que integran el montaje, sueltas o entre vidrios, o apoyadas en palitos o cartones, en el orden que les corresponde, como si se tratara de un escenario, si lo veo necesario, puedo dejar algunos elementos fuera de foco. Al fondo, las nubes; la playa de arena más cerca de la cámara y, al final de la playa, o entre playa y nubes, la botellita con la chica. Ninguna fotografía toca la otra. Esto da la posibilidad de producir nuevos efectos por medio de la iluminación. Finalmente, fotografío todo este escenario.

El fotomontaje se utiliza también para otros fines. Arquitectos, escultores y decoradores —particularmente los de teatro— lo emplean a menudo. Su aplicación exige un gran control de la perspectiva y de la proporción. A propósito de lo dicho, voy a contar un caso que considero interesante. Un escultor proyectó un monumento a levantarse en cierto lugar de la ciudad. Presentó la figura reducida al concurso correspondiente, y agregó un fotomontaje donde se veía la escultura ya instalada en el lugar que tenía destinado. Para realizar el fotomontaje fue necesario fotografiar primero el mencionado lugar. El escultor eligió el punto de vista, y el fotógrafo debió decir: 1) a qué altura del suelo colocar la cámara; 2) cuál debía ser la posición del sol en el momento de la toma. El fotógrafo hizo dos tomas: una donde el fondo o las partes lejanas presentaban la misma nitidez que las partes cercanas, y la segunda dejando las partes lejanas fuera de foco.

La fotografía siguiente era la del pequeño monumento. Aquí también el escultor eligió el ángulo a observar. El fotógrafo tuvo que calcular a qué altura del pequeño monumento colocar la lente de la cámara y, además, debió elegir la posición de las lámparas para que el efecto a producir se correspondiera al efecto del sol en la vista fotográfica anterior. Otra vez se hicieron dos fotografías: una con el fondo en foco, la otra con el fondo fuera de foco. Para la toma final no se pegó la fotografía del monumento sobre la foto de la ciudad, sino que se la colocó frente a la misma, obteniendo así un gran efecto de volumen.

También se utiliza el fotomontaje para fines de propaganda publicitaria. En la actualidad, con menos intensidad que hace diez o quince años. Pero siempre es interesante para la realización de tapas de libros, avisos y afiches. Fuera del catálogo presento aquí algunos trabajos míos realizados para propaganda publicitaria.

En una librería vi, días pasados, un libro que recomienda y explica la aplicación del fotomontaje. Pude observar algunos montajes poco comunes: la combinación de diferentes partes de caras distintas logrando expresiones insólitas. Para el trabajo de montaje es sumamente útil contar con una amplia colección de revistas. Ver muchas fotografías abre campo a las sugerencias y estimula las ideas.

Cuando el fotomontaje se destina a una publicación debemos tomar la precaución de no utilizar caras o figuras de personas sin su autorización. Cierta vez, en un montaje para editorial Abril, mostré la cara de una chica que se observa la mano. Cada dedo de la misma era reemplazado por la figura de un hombre diferente. Para este trabajo utilicé figuras de modelos de mi archivo cuya conformidad tenía asegurada. Pero me faltaba la figura de un hombre para el pulgar: debía ser bajo, gordo, sin sombrero. Me acordé de una fotografía de un grupo de obreros que había tomado años atrás. Allí estaba el que cubría las características buscadas. Pegué su fotografía sobre el pulgar y entregué el trabajo. Días después de aparecer la revista la editorial me informó que una señora viuda, muy ofendida, se había presentado preguntando dónde obtuvieron la fotografía de su difunto esposo —que era el del pulgar— y quién había autorizado su reproducción. Expliqué los pormenores del caso a las autoridades de Abril y estas dieron mi nombre y número de teléfono a la señora. Yo estaba dispuesta a asumir las responsabilidades de una situación un tanto imprevista, pero la señora nunca se presentó.

No fueron los fotógrafos los primeros que hicieron de este juego con las fotografías un medio gráfico mundialmente reconocido, sino los artistas plásticos que integraban los movimientos dadá y surrealismo. Ellos descubrieron en la fotografía un elemento nuevo y distinto para la realización de sus composiciones en combinación con el dibujo y con la pintura.

El dadaísmo fue un movimiento artístico que se creó en Zúrich, Suiza, a comienzos de 1919, es decir, apenas finalizada la Primera Guerra Mundial. Artistas jóvenes, plásticos y escritores de varios países europeos se reunían diariamente en un cabaret de nombre Voltaire. Todos se oponían a la guerra y al nacionalismo e invitaban a artistas de todas las corrientes y al público a participar ofreciendo sugerencias y formulando planteamientos. Entre los primeros figuraron Picasso y Marinetti. En verdad, el Dadaísmo se presentó en contra de todos los ismos existentes: cubismo, futurismo, expresionismo, etcétera. Tenía la intención de inquietar al público. Y este propósito se logró ampliamente. En el cabaret se hicieron presentaciones tan extrañas, tan excéntricas, que produjeron en el público reacciones de gran violencia.

En Berlín, el dadaísmo tenía un tono más político. Huelsenbeck, conocido líder de dadá, era comisionado de las Bellas Artes de la Revolución Alemana. Otros colaboradores de renombre internacional eran George Grosz, extraordinario dibujante, o John Heartfield, que utilizó el fotomontaje para las tapas de los libros de su editorial Malik y aplicó una tipografía arbitraria en los afiches que contenían declaraciones políticas. Otro era Kurt Schwitters, pintor, dibujante y poeta, no comprometido políticamente. Escribió largas poesías compuestas solo de sonidos, que él mismo recitaba cantando, gritando, silbando y bailando alrededor de una estatua en una galería de arte de Hannover, donde vivía. Todo esto se parecía a las presentaciones que se efectuaban en Zúrich y es, a cincuenta años de distancia, el antecedente directo de lo que hoy se da en llamar *happening*. Schwitters hizo montajes utilizando fotografías, papelitos, botones o cualquier otro objeto que encontrara en sus paseos.

El fotógrafo Man Ray pertenecía a Dadá. Era norteamericano, pero fijó su residencia en París. Presentó los rayogramas, que eran fotografías sin cámara, esto es, juegos de luces y de sombras de objetos sobre material negativo y positivo.

En 1924, poetas y artistas plásticos —gente joven, todos ellos, entre los que se contaban algunos adolescentes— fundaron el movimiento surrealista, que puede entenderse como una continuación de dadá, con mayor importancia y gravitación en lo que hace a su influencia, a sus exigencias y, en consecuencia, a lo que realizó. Nombraré algunos de los más conocidos artistas plásticos del surrealismo:

Dalí, Tanguy, Magritte. Y otra vez, el fotógrafo Man Ray. Uno de sus montajes más difundidos es aquel que representa los hermosos labios de una mujer en un cielo cubierto de pequeñas nubes, sobre un paisaje oscuro, neutro. Lo llamó *À l'heure de l'observatoire les Amoureux* (En la hora del observatorio los amantes). Un detalle a subrayar: el título de un fotomontaje juega siempre un papel muy importante.

André Breton, jefe del surrealismo, dijo en una declaración del movimiento: “Para mí la imagen más fuerte es la que presenta el mayor grado de arbitrariedad”. Una interpretación de estas palabras sería la que sigue: en dadá y en el surrealismo se hacen presente restos del romanticismo del siglo pasado, junto al rechazo de todo lo conocido y a una enorme valoración de la invención. Hoy estamos viviendo en la era de los inventos, de los platos voladores, de las máquinas que reemplazan al hombre en sus labores habituales, y otras cosas que nadie hubiera creído posible en 1930.

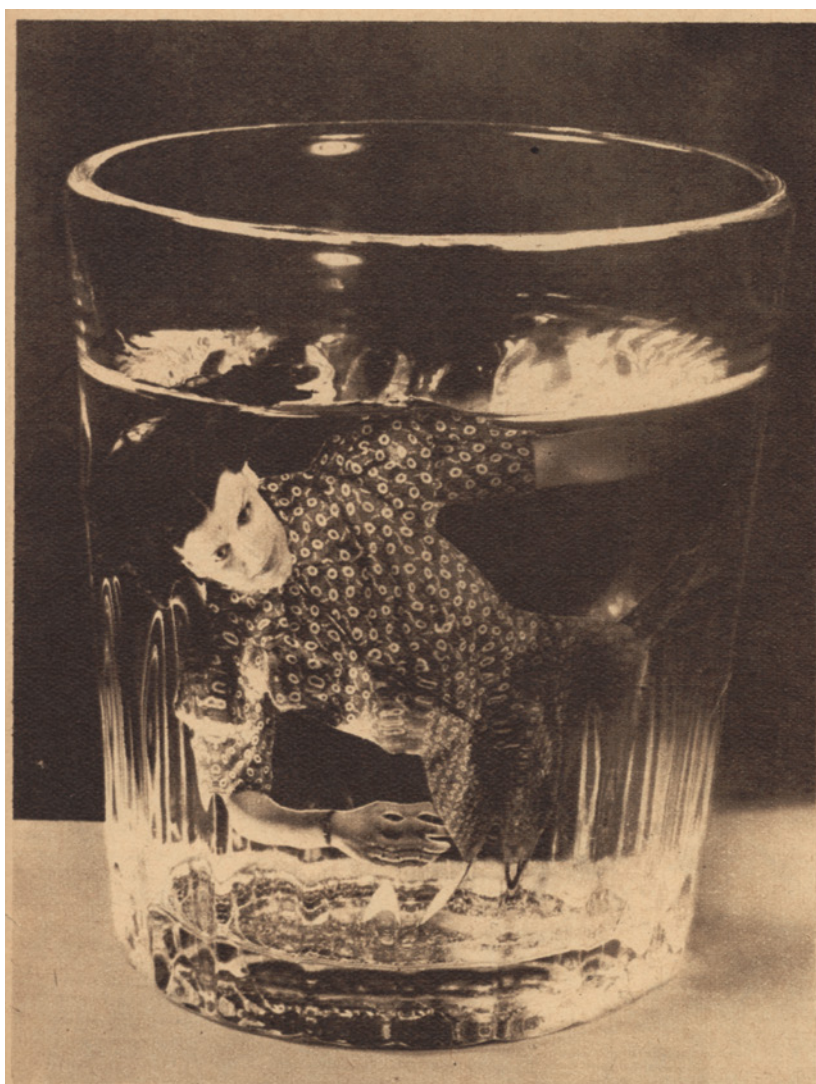
Un año antes del nacimiento del surrealismo, en Alemania surgía otro movimiento, que se llamó *Die neue Sachlichkeit* (La Nueva Objetividad), que buscó la presentación de la imagen objetiva, contra todo sentimentalismo. En efecto, la fotografía puede ofrecer la representación objetiva de una cosa, especialmente si la muestra sin ambiente. Muchos artistas dadá hicieron autorretratos combinando la objetividad de una fotografía recortada con el gesto romántico-inventivo personal. En una obra que se llama *Máscara para insultar a los estetas*, se ve medio cuerpo de mujer, el vestido escotado adornado con una rosa, el óvalo de la cara cubierto con un montaje de fotografías y de recortes de diarios.

Para terminar voy a describir los anuncios —fotomontajes— reproducidos en un libro dedicado a dadá y al surrealismo. El primer anuncio es del año 1906, de una revista inglesa, realizado con evidente ingenuidad. Se ve una multitud de hombres y mujeres bien vestidos y, en el fondo, una fábrica con sus correspondientes chimeneas. En el cielo gris, planeando sobre todo el conjunto, un corsé con ligas, tal como lo usaban las mujeres de aquel tiempo. Al pie se lee: “Party in the garden of the Royal Corset Company” (Fiesta en el jardín de la real compañía para corsés). El otro anuncio es del año 1936, de una revista para ropa femenina. Está presentado con habilidad publicitaria. Se ve un óvalo de cara, cortado de tela lisa; hilos de lana de tejer forman el cabello; dos botones en lugar de los ojos; otro hilo simula la nariz, y un pequeño cierre relámpago semiabierto es la boca. La leyenda dice: “Most slide fasteners suffer from exposure”. La traducción no es fácil, pues da lugar a una doble interpretación. Puede significar que la mayoría de los cierres relámpagos quedan abiertos, o que los muy “vivos” sufren, precisamente, por ser demasiado “vivos”.

Discutir si la fotografía es un arte o no me parece malgastar el tiempo, porque el terreno de las definiciones es infinito, trillado y controvertido, y ninguna definición podrá negar la importancia que tiene la fotografía en la vida social, política y expresiva del hombre de hoy.

Para mí, en todo caso, la fotografía es un medio con el que me expreso y que requiere, como afirma Julio Cortázar en su cuento “Las babas del diablo”, que se posea “disciplina, educación estética y dedos seguros”.¹

1. Texto leído en el Foto Club Argentino de Buenos Aires, septiembre de 1967, y publicado en la revista *Fotomundo*, 310, Buenos Aires, febrero de 1994.



LOS SUEÑOS DE AHOGAMIENTO

La clave de muchos sueños se encuentra en dichos de lenguaje común: representan una situación que puede describirse justamente con una de esas frases, y el significado del sueño hay que buscarlo en el sentido que éstas adquieran con respecto al estado anímico y a las circunstancias vitales de la soñadora. En este caso, el dicho a que alude la imagen onírica, es muy claro: "ahogarse en un vaso de agua"; esto es, perderse en una pequeñez, ser inferior a la propia capacidad. Tal era en realidad el problema psíquico de la soñadora: su vacilación, su aparente incapacidad frente a situaciones de poco monto equivalían justamente a "ahogarse en un vaso de agua". El sueño parece decir: "Lo que te parece tan importante, tan difícil, no lo es de ningún modo. ¿Por qué no te das cuenta de que todas esas dificultades no son reales, sino que te las creaste tú misma?" Conscientemente, ella los atribuía a la naturaleza e importancia de los problemas que le tocaba enfrentar; pero su inconsciencia advertía que el obstáculo residía en ella misma, en el hecho de que no llegaba a emplear la plenitud de sus recursos emocionales e intelectuales, que le hubieran permitido resolver con facilidad todos sus problemas.

"Los sueños de ahogamiento", *Idilio*, nro. 105, 21 de noviembre de 1950.

La sección "El psicoanálisis te ayudará" tenía una ubicación central: la página dos. La Biblioteca Nacional cuenta con la colección más completa de la revista *Idilio* que se conoce hasta hoy. A continuación reproducimos los ciento treinta y seis números existentes. Al verlos es posible dimensionar la magnitud del trabajo que hicieron juntos Grete Stern y Gino Germani entre 1948 y 1951.

El psicoanálisis te ayudará

La felicidad en el amor, el éxito en el trabajo, la alegría y el afecto en la familia y en la amistad, es decir el fracaso o el éxito en la vida dependen sobre todo de nosotros mismos, de nuestro carácter. ¿Acaso no sabemos que no es necesario ser hermanos para triunfar en el amor? ¿Que una persona sola, melancólicamente dotada pueda alcanzar grandes éxitos? Y, por el contrario, ¿no vemos ser felices a mujeres jóvenes y bellas, a quienes parecería destinada una vida plena de felicidad y de alegría? En verdad, hay circunstancias que nos son adversas, pero, cuántas veces confundimos el destino con algo que está en nosotros mismos —pensamientos, sentimientos—, de los que no nos damos cuenta y que sin embargo nos impulsan a pensar, sentir y obrar de determinado modo? El psicoanálisis nos brinda el camino para conocernos a nosotros mismos, para descubrir aquellos complejos que, ocultos en lo más profundo de nuestra alma, son la verdadera causa de nuestra infelicidad. En esta sección queremos poner a sus alcances, en la medida en que lo permita el medio empleado, la ayuda que el psicoanálisis puede proporcionar para resolver sus problemas. En este y en los números sucesivos publicaremos las contestaciones al cuestionario que aquí se publica, y en algunos casos contestaremos directamente. Invitamos pues a todas las lectoras y lectores a escribirnos sin miedo, sin vacilaciones, pues sólo encontrarán humana comprensión y real ayuda. —Prof. RICHARD RIST.

M. E. (ROSARIO). Interesantísimo su caso. Trátase de lo que en psicoanálisis denominamos una típica "fuga ante el amor"; es decir, un no querer aceptar el cariño de ser a quienes usted ama y que la aman. Varios son los motivos de este complejo suyo y aparecen claramente a la exploración de sus primeros recuerdos y sueños, cuyos imágenes giran siempre alrededor de un mismo tema central: las penas e impresiones que sobre usted causaban en su infancia las constantes discusiones familiares que tenía ocasión de presenciar. Todo ello grabóse hondamente en su inconsciente, desde donde continuó persiguiendo e influyendo en la formación de su personalidad. Los símbolos que surgen en su último sueño constituyen también una vigorosa confirmación de este problema central suyo: "Va usted a escalar una montaña en cuya cumbre sale que va a encontrar la felicidad que tanto anhela, pero en el momento en que se dispone a hacerlo oye unas voces que la llaman imperiosamente". Tiene miedo que su futura vida familiar sea también una sucesión de conflictos. Pero no tiene por qué tenerlo. Todo cuanto la inhibe en verdad ha muerto ya y sólo es real en su espíritu. Sea valerosa, viva hacia adelante, con los ojos mirando hacia lo futuro y no hacia atrás.

ANA C. Amiga mía: su problema es muy grave, y, para hablar con toda franqueza, sólo puede ser resuelto con un esfuerzo de parte suya. Su problema, el que usted misma ya no se atreve a confesar, es que se ha unido —para siempre— a un hombre de 52 años, ¡usted una joven bien parecida, de 22! Ya es tarde y ahora hay que hacer frente a la situación; pero, para luchar por lo mismo aquella tranquilidad que tanto anhela, es menester primero ver las causas profundas que la arrastraron casi inconscientemente a tomar esa decisión. Desde su más antiguo recuerdo hasta su último sueño, todo indica un solo hecho que constituye la raíz profunda de sus acciones: este hecho la va a asombrar, pues le parecerá que representa exactamente lo contrario de lo que siente; sin embargo, se

trata de un sentimiento que no por estar agazapado en su más profundo inconsciente deja de ser menos real. ¡Usted, si bien no se da cuenta de ello, se desprecia a sí misma, se juzga incapaz de felicidad y de amor; por este motivo experimenta un hondo sentimiento de culpa, que le produce a la vez un miedo pánico de ser descubierta. Y como usted se cree despreciable, no quiere que los otros se den cuenta de ello, por consiguiente está dispuesta a mentir en todo, y sobre todo a mentirse a sí misma. Como se cree incapaz de amor, a pesar de que anhela ardientemente amar y ser amada, dice no creer en el amor, y en cambio se construye otros deseos ficticios: ídolos, dinero, lujo. Pero, en verdad, no le satisfacen, y, una vez alcanzados,

a través de ese matrimonio, sigue insatisfecha y profundamente infeliz. Hay algo aun más grave, un conflicto oculto que por un lado la impulsa a desear ahora una liberación, incluso con algún desahogado recato, y por el otro anhela ser solamente una esposa leal, "una buena esposa". Esta lucha que se expresa tan significativamente en sus terribles sueños, es evidente la actitud que debe tomar. La realidad le impone aceptar el destino que usted misma se ha forjado; reconozca su error que a pesar de todo es capaz de amar, y puede ser amada; ¿no la quiere, acaso —¡y cómo!—, su esposo? Acepte ese cariño, piense que lo tiene porque usted lo merece, porque usted lo vale, y entonces trate realmente de merecerlo.

Queremos ayudarlo a conocerse a sí mismo, a fortalecer su alma, a resolver sus problemas, a responder a sus dudas, a vencer sus complejos, y a superarse.

Conteste usted a todas las preguntas que le formulamos aquí, escriba con toda espontaneidad, no se preocupe por la forma literaria ni por las palabras que emplee, exprese simple y sinceramente todo lo que piensa y todo lo que siente.

- 1: ¿Cuántos años tiene?
- 2: ¿Tiene usted una infancia feliz?
- 3: ¿Cómo era su padre para con usted y usted para con él?
- 4: ¿Y con sus hermanos?
- 5: ¿Cuánta gran sus más ardientes deseos cuando niña?
- 6: ¿Qué aspiraba ser cuando grande?
- 7: ¿De qué se ocupa actualmente?
- 8: ¿Está satisfecha con su trabajo?
- 9: ¿Cuáles son sus diversiones?
- 10: ¿Tiene muchas amistades?
- 11: ¿Se lleva bien con ellas, con su familia, con su esposo o novio, con sus compañeros de trabajo o estudio?
- 12: ¿Qué desea que los demás piensen de usted?
- 13: ¿Le preocupa mucho su opinión?
- 14: ¿Qué piensa usted de sí misma?
- 15: Cuando durante el día o la noche se abandona a fantasías, ¿cuál es el tema favorito?
- 16: ¿Fantasea usted a menudo?
- 17: ¿Qué es lo más importante que le ha ocurrido en la vida?
- 18: ¿Cuál es el recuerdo más hermoso?
- 19: ¿Y el más feo?
- 20: ¿Piensa a menudo en la muerte?
- 21: ¿Le parece que el destino le es adverso?
- 22: ¿Que ha fracasado en la vida?
- 23: ¿O que va a fracasar?
- 24: ¿Qué piensa usted del amor?
- 25: ¿Sueña mucho?
- 26: ¿Hay algún tema que se repite con frecuencia?
- 27: ¿Cuál es?
- 28: ¿Cuáles son los problemas que le preocupan actualmente?
- 29: Relátenos ahora el sueño que más le ha impresionado y el último que recuerda haber soñado.

Escribir a "Sección Psicoanálisis", Redacción de IDILIO, Piedras 113



EL MUNDO MISTERIOSO DE LOS SUEÑOS

Los sueños pueden revelarnos muchas cosas acerca de nosotros mismos y de nuestros problemas... si sabemos cómo interpretarlos. El sueño que representa la foto, lo tuvo una joven que frente a una decisión de gran importancia en su vida, se hallaba sumida en grandes vacilaciones. El sueño le indicó, sin embargo, qué era lo que ella realmente deseaba: aceptar la nueva vida que un hombre le ofrecía. El sueño reveló así, en forma clara, algún profundo cambio en nuestra personalidad,

y la habitación en la que "trunpa" esta "visión" marina señala claramente que el cambio afecta a toda la vida de la persona que sueña. Pero este mar del sueño es el de un puerto de aguas tranquilas, lleno de sol, de cielo de luz; el cambio (la nueva vida) ha de traer, pues, paz y felicidad. Lo que la soñadora deseaba, realmente, aun en medio de todas sus vacilaciones, era justamente ese cambio de vida; y el sueño se lo reveló.

QUEREMOS AYUDARLE A CONOCERSE A SI MISMA, A FORTALECER SU ALMA, A RESOLVER SUS PROBLEMAS, A RESPONDER A SUS DUDAS, A VENCER SUS COMPLEJOS Y A SUPERARSE

hacer la vida más difícil por las razones que hemos expuesto. ¿Por qué hacer? No aliviar. Esto es lo principal. Nada ganará reduciendo las situaciones en las que se ponga de relieve la desigualdad. Si se quiere que sea posible —un grupo de amistosas en un ambiente en el que no está un hermano. La presencia de ella tenderá a inhibirla, es decir a que se comporte como una hermana. Y tanto hasta cuando no haya llegado una mujer superior tiene convenientemente que usted actúa entre personas distintas. Trate de no pensar en la igualdad. No se trata de igualdad. Lo que dice que la distancia, interviene en el obituario de sí misma. No bien se le ocurre algo a propósito de lo que se quiere que interviene. No se trata de igualdad. Aparecerá todo lo que sea igual o mejor que los demás: ¿no le ocurre a todos decir a veces cosas poco inteligentes? ¿no le ocurre a veces decir cosas que no son para ser un momento en sus amistades? ¿no le ocurre

que defectos escapan ellos a toda crítica? Cansados no debe usted temer hablar, manifestar tal cual es (porque uno de los miedos del tímido es el de desvirtuarse ante los demás), que el mundo no se ofenda, que no se ofenda el comitán francés. Pero deféasele, si noagra perseverar, en poco tiempo habrá vencido su timidez.

¿Y usted, señor don Juan? (Buenos Aires.) Su personalidad es normal y realmente, a través de su contención, resulta agradable y simpática. Acerca del amor, tiene usted razón sólo a medias. Por su naturaleza, el amor es un sentimiento que debe olvidarse que representa una unión de cuerpos y almas, inseparablemente.

¿Y usted, señor Estreño? Es usted el que tiene razón. No debe uno aceptar a quien se ama; no obstante es usted muy joven y toda división acerca del matrimonio deberá tomarse en cuenta. Pero, en fin, ¿qué puede decirse de que el amor resulte vicio y pecado?

[illegible]

INTESTAZIONE, LECTURA AD ALTA VOCE

corro, la que plancheada, algo. En cambio, co-
puerta, lo que no era la puerta, algo más machuca-
do, más usado. No la conocía. Pensei que lo
era o sólo para solicitar alguna información. Que
por-que el impuñilo de al lado nunca quise poner-
me. ¿gentilmente? ¿no?
y lo repito, una regia mujer, más bien alta,
planca, con grandes ojos claros y labios vividos.
¿es usted el señor Andrés Morales?
Sueno—replicó, y me hice a un lado para dejar-
la pasar. La hermosa muchacha, sumergida en agradecimen-
to, me miró hasta la salita, le señalo el sofá y le dije:
venga, tome asiento.
Después de mostrar otra agradecido. Sonrió de
corazón, pasó una
cruzada en las esca-
los en la pared,
nuevita las pier-

ando abel la
ba, una her-
lamaria por
curria a me-
er su tarjeta

esulta, muy
Sentió a mi

la pasar,
to, y entó.

ra vez, miró

QUEREMOS AYUDARLE A CONOCERSE A SI MISMA, A FORTALECER SU ALMA, A RESOLVER SUS PROBLEMAS, A RESPONDER A SUS DUDAS, VENCER SUS COMPLEJOS Y A SUPERARLOS.

[illegible]

... cambio, cuando abrí la
... una muchacha, una her-
... Pensé que llamarla por
... nombrarla. Ocurrió a me-
... quise poner su tarjeta

Muchos sueños parecen de manera casi inmediata la situación anímica a que se refieren, como si fueran una especie de clave que abre la puerta a un mundo interior. En el caso de la mujer que se despierta con el dolor de cabeza, el sueño que se le aparece puede ser una especie de "diagnóstico" de su estado de ánimo. En el caso de la mujer que se despierta con el dolor de cabeza, el sueño que se le aparece puede ser una especie de "diagnóstico" de su estado de ánimo.

uden. No siempre la inocencia halla oculto detrás del amor casos su presunta como sencilla y directa. Tal es que poseer un significado oculto que se desmorona en la realidad, no puede observarse. El significado es entonces. Hay en la solitaria un definitivo, le impide vivir.

100

anuncia la presencia en la incan-
 cida consciente del *solitario* como
 de la vida real. *Repetición* algu-
 nea, que es una cosa en esta
 para la vida poética. Aquí, en el
 significado que en las legendas: el
 para liberar el *camino* que *conden*
 en esta *curia*: la *solitaria* *siempre*
camino *mala* *alida* de la *verja*
cada *relacione* *su* *entrada*,
en *el* *que* *es* *la* *verja* *que* *este*
ser *semejante* *de* *las* *verjas* *de* *los*
cientos *saciles* *que* *permanen* *en*
 2 — IDILIO

nte de postreidos tan aljendados de la
sax el centeno, el drogón a el agros
primitivo, exactamente cargado de
el estilete en la tierra, el canchito
la, la lengua oscura tiene el mismo
construio debe ser vencido y dándole
la dicha. Hay una clara advertencia
que síla podrá alcanzar el lincomio
logra eliminar el monstruo que
nos muestra perniciosa una facie-
ría misma, una fuerza que debe-
ría ser anulada a los requeri-
vidos de relación entre los hembras.

...es rico y
...significa comer
...pueden ha-
...chismos por
...motivos: pe-
...la señora es
...may herma-
...porque podría
...negocio, y se-
...idea, porque
...de la señora
...clientes co-

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page is bound, and a dark, possibly black, binding material is visible on the far left. The overall tone is warm and slightly yellowed.

QUEREMOS AYUDARLE A CONOCERSE A SI MISMA, A FORTALECER SU ALMA, A RESOLVER SUS PROBLEMAS, A RESPONDER A SUS DUDAS, A

*infancia; primavera
y padre, hermano, es-
torio, esposo, compañero
cien años; una pasión, ¿cuánto
? ¿Qué paraíso está en
? ¿Qué densa que pue-
de ser el mundo?
¿Qué amor le da
en la vida? ¿La paraís-
que viene del amor co-
n la seguridad de la
vida, muchacha? Si hay
específicamente y el último*

pequeño
Un cuento
ADRIANA DE GISLIMBER

a las preguntas planteadas.
 dras 113, Buenos Aires. Le
 1: Edad, sexo, estado civil,
 religión o ideología, relaciona-
 ciones con sus familiares, su
 con ellos?; diversiones, ocupación
 interior? ¿Qué piensa usted de
 temas que aparecen? ¿Le intere-
 la noche, gradúe sus temas
 que ha pensado a que va a
 «Pertenec a la muerte? ¿Qué
 importante que le ha ocurrido
 siempre mucho? Si hay un he-
 el último que recuerda. 7:
 EN LA PAGINA

RESPUESTA A RICHARD RAST, *Sección Enciclopedia*, JULIO, 1980.
 respondiendo a su turno, en la revista o particularmente
 respecto. 2. Relato *de un infante*, *primera*, *recordar*, *de*
una *su* *padre*, *hermano*, *etc.* 3. Su vida actual.
 4. ¿Qué recuerdos tiene de su infancia? 5. ¿Qué recuerdos
 tiene (¿qué recuerdos con ella)? 6. Vida amorosa. 7.
 8. ¿Cómo? 9. ¿Qué cree que los demás piensen de usted?
 10. ¿Qué opinión de los otros? Cuando finalmente deciente el
 "¿qué recuerdos de su infancia?" 11. ¿Qué recuerdos
 de la vida? 12. ¿Qué cree que el destino le es ad-
 versario del amor en sus diferentes aspectos? Relato de su
 vida, y los recuerdos son: fene y más lejos. 13. ¿Qué
 cree que se repite, cuáles cosas más importantes?
 ¿qué problemas que más le preocupan actualmente?

LE CONTASTAMOS, LECTORA A M...

que no es posible liquidar todos los asuntos de la empresa de tan pronto como el siglo XV.

Yo tuve mala suerte que las demandas, sin embargo, tres veces por semana, martes, jueves y sábado, voy a la oficina de la compañía y trabajo con él; suerte que debo a él algunas cosas especiales: primero, porque soy un destilador segundo, porque tengo magnífica colección de imprenta, muy adecuada para titular los currículos los nombres de los clientes en los días.

El martes, el jueves y el sábado son los días de la compañía, el sábado es el día del señor director, tratado obsequiosamente como, que me sienta el subterfugio de los sombreros de las manos, con respetuosos aliento en cómodo y amplia silla de la casa.

embargo, por-
aves y sabi-
director
a condiciones
grafo rápido;
en en letras
las cuentas y
registros.
para mi vela-
punto a casa
te por el mu-
nombro y el
demoras; me
de la chime-

QUEREMOS AYUDARLE A CONOCERSE A SI
MISMO, A DESARROLLAR SU ALMA, A RESOLVER SUS PROBLEMAS

que no es posible liquidar de lámparas de corosene o
Yo tuve más suerte que lo
que tres veces por semana
Yo me voy a la escuela
y trabajo con él; suerte o
especial: primera, porque
segundo, porque tengo
de imprenta, muy adecuada
cubrir los nombres de los
El martes, el jueves y el
de la corporación, y el
del señor director, señalado
como, que un saca el sobi
sombrero de las manos, co
siento en cómodo y ampo

demás, sin embargo, por-
marías, jueves y sába-
casa del señor director
debo a dos condiciones
oy un dactilógrafo rápido;
ifica escritura en letras
para titular las cuentas y
lientes en los registros.
sábado son para mí vela-
siempre en punto a casa
esquisitamente por el mu-
do de los hombres y el
respetuosos ademanes; me
dillos delate de la chime-

LOS SUEÑOS DE BARCOS

En antiguos legendos
nocturnamente en
que se está viajando
en su cuerpo
una insignificante faja
y en lugar del
dúctil es despropor-
cionarla como si, en
(la figura) rehúsan
ambiente, (la laguna).
vuelvo, y a la vez la sa-
a una personalidad
"demasiado pequeña".



LOS SUEÑOS DE
aquellas tendidas por enfer-
medad. En tales casos no se
que también se presentan a
joven mujer que tuvo una
narra, cuando de pronto vi a
cara de color cubrilo y de
y me así: impulsado a (in)
En su lugar se entendía abo-

[illegible]

La puerta permanecía entornada (involuta en duda), al vivo perfectamente en la desmoronilla del otro lado.

El director. — ¿Qué diplomas ha pasado las cinco y son las diez pasadas... Podrá dejarse sobre esas.

La mujer del director. — Tu hijo no a casa contenta gritando... quería tu

¿Sallieron a
sin avisar, y
quería volver
verse al río,

100

Se llaman sus-
tos de muerte
los de perder la
la infancia, si-
no lo que está ya
interminable fi-
cción eterna ma-
da.
Cree cualquier
cosa desparecer,
no había pasado,
a una

Tu hija no quería volverse, quería tirarse al río.

La chiquilla parecía una velita apagada en aquella vasta habitación rectangular de tercio liso y sin una sola destacadura, almidonada apenas por una lámpara vieja y cubierta de polvo. Margó le miró en seguida, y al mismo tiempo se dio cuenta de que alguien sufría por ella. Miguel, que había acompañado a la chiquilla, no le quitaba los ojos de encima, y en su mirada la compasión se hacía visible.

—El trabajo es muy sencillo —dijo Margó. Mantén los párpados entrecerrados como si le persigieran, ocúltale sus ojos tan verdes y tan luminosos, y hablaba con ligüenda cadenciosa. Sin embargo, no tenía nada de perseguido, Miguel lo sabía tan bien como Fabian y Mante que lo escuchaban en silencio en aquel momento.

[illegible]

Nro. 60, 10 de enero de 1950

[illegible]

Nro. 62, 24 de enero de 1950

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 41 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



LOS SUEÑOS DE EVASION

¿Porque está usted a aquellos que le llama llamada de atención? Represe de una manera vivida el problema que afecta a la vida. En realidad, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida.

¿Dí si se trata por aquí...? En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida.

LOS SUEÑOS DE AMBICION

¿Dí si se trata por aquí...? En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida.

Nro. 84, 27 de junio de 1950.

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 41 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



LOS SUEÑOS DE AMBICION

¿Dí si se trata por aquí...? En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida.

Cartas

En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida.

Nro. 85, 4 de julio de 1950.

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 45 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



LOS SUEÑOS DE FOTOGRAFIA

¿Dí si se trata por aquí...? En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida.

Inconsciente

En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida.

Cuento de ISMAEL BRAVO

En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida.

Nro. 86, 11 de julio de 1950.

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 45 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



LOS SUEÑOS DE PRECIPITACION

¿Dí si se trata por aquí...? En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida.

Inconsciente

En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida. En la vida, muy pocas son las mujeres que pueden de buena conciencia de la vida.

Nro. 87, 18 de julio de 1950.

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 41 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.

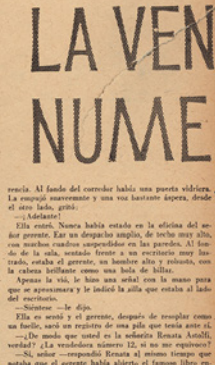


LOS SUEÑOS DE CONDENSACION Por medio de una interpretación de los sueños, este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes. El análisis de los sueños permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

2 - IDILIO

A las siete en punto los cuadros empezaron a bajar las cortinas y las luces se apagaron. En la sala, a media noche, los espectadores se levantaron y se dirigieron a la salida. Los señores de la casa se levantaron y se dirigieron a la salida. Los señores de la casa se levantaron y se dirigieron a la salida.

En la página 41 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



LOS SUEÑOS DE CONDENSACION Por medio de una interpretación de los sueños, este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

2 - IDILIO

Nro. 88, 27 de julio de 1950.

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 41 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.

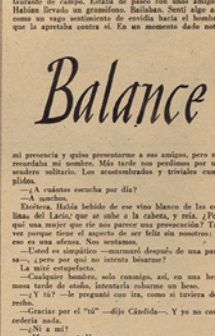


LOS SUEÑOS DE DEFENDENCIA Este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

2 - IDILIO

L a gente "peleada" comete casi siempre un error: se enfada con los demás, se enfada con los demás, se enfada con los demás. Este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

En la página 41 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



LOS SUEÑOS DE DEFENDENCIA Este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

2 - IDILIO

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 41 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



LOS SUEÑOS DE ANHELOS DESMESURADOS Este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

2 - IDILIO

A veces, uno se pregunta si puede contar en una vida, pero si se le ocurre, al contar, se le ocurre. Este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

En la página 41 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



LOS SUEÑOS DE ANHELOS DESMESURADOS Este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

2 - IDILIO

Nro. 90, 8 de agosto de 1950.

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 41 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



LOS SUEÑOS DE ADVERTENCIA Este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

2 - IDILIO

L a primera vez fui por casualidad. Elliot levantó el teléfono y me dijo: "¿Quién es?" Este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

En la página 41 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



LOS SUEÑOS DE ADVERTENCIA Este método de análisis de la personalidad, de acuerdo con las enseñanzas de Sigmund Freud, permite descubrir los conflictos inconscientes que afectan a la vida consciente. Este método se basa en la interpretación de los sueños, que son la expresión más directa de los conflictos inconscientes.

2 - IDILIO

Nro. 91, 15 de agosto de 1950.

QUEREMOS AYUDARLE A CONOCERSE A SI MISMA, A FORTALECER SU ALMA, A RESOLVER SUS PROBLEMAS, A RESPONDER A SUS DUDAS, A VENCER SUS COMPLEJOS Y A SUPERARSE.

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 33 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.

LOS SUEÑOS DE CELOS *Éste es el sueño de una joven soltera, nacida a aquellas que pueden considerarse como derivadas de un gran orgullo, una que repasa en la memoria de los que más han influido en su vida, una que se pregunta por qué en realidad muy pocas veces que ve en el amor. Esta joven describe brevemente su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza. Termina en el momento de su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza.*

— **2 — IDIOL**

Nro. 96, 19 de septiembre de 1950.

QUEREMOS AYUDARLE A CONOCERSE A SI MISMA, A FORTALECER SU ALMA, A RESOLVER SUS PROBLEMAS, A RESPONDER A SUS DUDAS, A VENCER SUS COMPLEJOS Y A SUPERARSE.

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 33 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.

LOS SUEÑOS DE PROTESTA *Aunque a primera vista podría parecerse a una historia de un niño, en realidad es el sueño de una mujer que se pregunta por qué en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza. Termina en el momento de su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza.*

— **2 — IDIOL**

Nro. 98, 3 de octubre de 1950.

QUEREMOS AYUDARLE A CONOCERSE A SI MISMA, A FORTALECER SU ALMA, A RESOLVER SUS PROBLEMAS, A RESPONDER A SUS DUDAS, A VENCER SUS COMPLEJOS Y A SUPERARSE.

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 33 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.

LOS SUEÑOS DE MÚSICA Y MAR *Muchas veces me he preguntado por qué en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza. Termina en el momento de su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza.*

— **2 — IDIOL**

Nro. 97, 26 de septiembre de 1950.

QUEREMOS AYUDARLE A CONOCERSE A SI MISMA, A FORTALECER SU ALMA, A RESOLVER SUS PROBLEMAS, A RESPONDER A SUS DUDAS, A VENCER SUS COMPLEJOS Y A SUPERARSE.

PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 33 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.

LOS SUEÑOS DE LIBERACIÓN *Este sueño presenta dos aspectos: el primero es el de un niño que se pregunta por qué en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza. Termina en el momento de su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza.*

— **2 — IDIOL**

Nro. 99, 10 de octubre de 1950.

Tonterías

— **P**OTRAN, aquí tiene dos palabras para divertirse: **tonterías** y **tonterías**. En el diccionario se define así: **tonterías** son las cosas que se dicen o se hacen sin sentido, sin fundamento, sin razón. **tonterías** son las cosas que se dicen o se hacen sin sentido, sin fundamento, sin razón.

Las tonterías de los tallores **Tallore** y **Tallore**, que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza. Termina en el momento de su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza.

— **L**OS **Tallore** son una especie de seres que viven en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza. Termina en el momento de su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza.

— **S**ólo se puede ser **Tallore** si se es **Tallore**. En la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza. Termina en el momento de su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza.

— **C**ómo se puede ser **Tallore** si se es **Tallore**. En la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza. Termina en el momento de su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza.

— **U**sted es **Tallore** o no **Tallore**. En la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza. Termina en el momento de su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza.

— **E**sto es **Tallore** o no **Tallore**. En la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza. Termina en el momento de su vida, una vida que se desarrolla en un ambiente de gran belleza, pero que en la vida presente se encuentra en un estado de gran pobreza.

EL PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 33 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.

Los Sueños de Vuelo

En esta uno de los sueños más típicos, sus sueños se interpretan para venir considerablemente, según las circunstancias. En este caso, expresa los deseos de "volar" que tiene en su momento, en su vida, pero que él no los quiere manifestar. En este caso, expresa los deseos de "volar" que tiene en su momento, en su vida, pero que él no los quiere manifestar.

La vengadora

Ahora, en lugar de la alegría imaginada, el regreso a su ciudad se veía acompañado por una creciente preocupación. Si Susana había tenido tiempo de escribirle durante las primeras semanas de su luna de miel, ¿qué podía ocurrir ahora para impedirle esto ahora?

Los Sueños de Agua

Como se ha dicho antes, el agua es un símbolo del inconsciente. En este caso, expresa los deseos de "volar" que tiene en su momento, en su vida, pero que él no los quiere manifestar.

Nro. 13, 16 de enero de 1951.

EL PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 33 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.

Los Sueños de Raíces

En esta uno de los sueños más típicos, sus sueños se interpretan para venir considerablemente, según las circunstancias. En este caso, expresa los deseos de "volar" que tiene en su momento, en su vida, pero que él no los quiere manifestar.

Angen

"Sobretodo Alardi; usted tiene sentimientos, es bella y rica. Si no puede encontrar por mí, usted por mí. Soy una mujer diez años mayor que usted, y los dos años me han enseñado mucho de la vida. Hace mucho tiempo que vivo con Rafael Bazzi. Me he casado con Rafael, así como usted se casó con Rafael. De todas formas, con todo mi corazón le digo que usted se casó con Rafael. De todas formas, con todo mi corazón le digo que usted se casó con Rafael.

Los Sueños de Luna

Los sueños de luna, en la mayoría de los casos, expresan los deseos de "volar" que tiene en su momento, en su vida, pero que él no los quiere manifestar.

Nro. 115, 30 de enero de 1951.

EL PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 33 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.

Huéspedes

Pero ya la guerra y el estado de la familia Te habían apesadumado de las vacaciones y las alusiones en el pensamiento, entre otras cosas, expresaba su deseo de "volar" que tiene en su momento, en su vida, pero que él no los quiere manifestar.

Los Sueños de Agua

Como se ha dicho antes, el agua es un símbolo del inconsciente. En este caso, expresa los deseos de "volar" que tiene en su momento, en su vida, pero que él no los quiere manifestar.

Nro. 114, 23 de enero de 1951.

EL PSICOANALISIS LE AYUDARA

En la página 33 hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.

¿Qué significa

En esta uno de los sueños más típicos, sus sueños se interpretan para venir considerablemente, según las circunstancias. En este caso, expresa los deseos de "volar" que tiene en su momento, en su vida, pero que él no los quiere manifestar.

Los Sueños de Luna

Los sueños de luna, en la mayoría de los casos, expresan los deseos de "volar" que tiene en su momento, en su vida, pero que él no los quiere manifestar.

Nro. 116, 6 de febrero de 1951.

EL Psicoanálisis LE AYUDARÁ

Al pie de esta sección hallará usted, lectora amiga, el cuestionario que facilitará su consulta, y también las respuestas a sus preguntas.



SUEÑO DE INCERTIDUMBRE Este sueño presenta, en forma tal vez prosaica pero sumamente eficaz, un problema de incertidumbre. La presencia de la imagen masculina en una de las botellas, y la circunstancia de que los tres recipientes —las dos botellas y el vaso— tengan contenidos distintos, indica de manera clara que la incertidumbre se refiere al verdadero estado anímico ("el contenido") de cierto joven. La soñadora, que en la vida real era novia de dicho joven, tenía profundas dudas acerca de los sentimientos de su prometido; dudas que, por otra parte, no se atrevía a confesarle a sí misma, pero que no por eso dejaban de afectarla bastante seriamente. (Foto Grete Stern.)

Conteste usted, sincera y espontáneamente, sin preocuparse por la forma literaria, a las preguntas planteadas. Diríjase a RICHARD REST, Sección Psicoanálisis, IDILIO, Av. Alem 884, Buenos Aires. Le responderemos a su turno, en la revista o particularmente.

1. Edad, sexo, estado civil, ocupación. 2. Relate su infancia: primeros recuerdos, deseos, felicidad o infelicidad, relaciones con sus padres, hermanos, etc. 3. Su vida actual: relaciones con sus familiares, novio, esposo, compañeros de trabajo o estudio (¿se lleva bien con ellos?); diversiones, ocupación (¿está satisfecha con ella?); 4. Vida amorosa. 5. Vida interior: ¿Qué piensa usted de sí misma? ¿Qué cree que los demás piensan de usted? ¿Qué desea que piensen? ¿Le interesa la opinión de los otros? Cuando fantasea durante el día o la noche, ¿cuáles son los temas preferidos? ¿Fantasea a menudo? ¿Qué aspira a ser? ¿Cree que ha fracasado o que va a fracasar en la vida? ¿Le parece que el destino le es adverso? ¿Piensa en la muerte? ¿Qué piensa del amor en sus y los recuerdos más feos y más lindos. 6. Sueños: ¿Sueña mucho? Si hay un diferentes aspectos? Relate lo más importante que le ha ocurrido en la vida, tema que se repite, repítelo; cuente el sueño más impresionante y el último que recuerda. 7. Exponga los problemas que más le preocupan actualmente.

MARIA FERNANDA (Arrecifes). — Lamento mucho no haber podido contestar tan rápidamente como usted deseaba: hay demasiadas cartas. Es probable que al leer estas líneas su problema se haya solucionado. A su edad, esas cosas suelen resolverse solas. Si así no fuera, recuerde lo que tantas veces hemos escrito acerca del primer y "único" amor. No hay tal cosa; es tan sólo una fantasía romántica. El verdadero amor es algo maduro y consciente... y muy raras veces es el primero.

2— IDILIO

INCERTIDUMBRE (Capital). — Nada de lo que usted piensa es exacto.

NINIVE Y BABILONIA H. E. (Chascomús). — En cierto sentido, sus miedos son normales, pues los comparte con la gran mayoría de las mujeres; hay que admitir, sin embargo, que en usted adquieren una intensidad algo mayor. Y este hecho debe tener una causa. Resulta bastante difícil diagnosticarla utilizando su carta, en la que

(Continúa en la pág. 21)

No era un hombre muy refinado en verdad, pero en cambio conocía a fondo el mundo y la vida. A los catorce años se había escapado de casa, y desde entonces sus andanzas eran innumerables: había hecho todos los oficios y recorrido muchos países. Cuando se topaba con un tonto sacaba partido de la situación de muy buena gana. Era el hombre ideal para animar cualquier reunión, y los más aburridos lo buscaban con ansias.

En él hallaban las mujeres todo lo que se puede pedir a un hombre: dulzura y violencia, ternura y seguridad en sí mismo. Tocaba el piano de oído, hablaba de memoria dos o tres idiomas, y sabía sostener, sin comprometerse, discusiones difíciles para él. Naturalmente, le faltaba un poco el sentido moral, y así lo comprendían, aunque un poco tarde, las mujeres que abandonaba después de haberles formulado promesas de matrimonio. Pero no era un hombre malo, y la mejor prueba era que los necios y necias, que le habían confiado su dinero y su amistad, no lo odiaban odiarlo ni mucho menos se atrevían a denunciarlo.

Quizá en el fondo era un solitario. Pero aun cuando nunca diera demasiada importancia a las mujeres hubo por fin una que llegó a interesarle. Se llamaba Anita y era cajera en una cigarrería del centro. Durante meses utilizó la influencia que había adquirido sobre la muchacha para obtener gratis cigarrillos en los malos momentos. Luego olvidaba pagarlos, pero ella no le decía nada, y le ofrecía más cigarrillos y también dinero, pero con una actitud tan francamente amorosa que lo emocionaba y le hacía sentir vergüenza de sí mismo. Entonces experimentaba algo nuevo, tal vez amor.

Hasta que una noche presenció cómo la despedían, apoyado contra el

Regreso

mostrador del pequeño bar anexo a la cigarrería, donde bebía cerveza. —¿Qué significa este papel? —le preguntó el propietario. Estaban por cerrar y hacían las cuentas en un cuaderno. El hombre delgado había encontrado una hoja llena de cifras.

La vió sonrojarse. El seguía bebiendo su último vaso de cerveza.

—Nada..., es una cuenta.

—Ya veo que es una cuenta. Pero ¿por qué figura entre las cuentas a pagar?

—Es una deuda, una deuda mía...

—¿Tuya? ¿Cómo es posible? ¿Qué gastos haces tú?

—He sacado cigarrillos.

—¿Que sacaste cigarrillos? ¿Y esto? Esto no son cigarrillos. Aquí dice: "Caja".

Anita tenía veinte años y era ingenua como un vaso de agua. No podía desempeñarse en una situación tan delicada.

—Sí, he tomado algún dinero. Pero lo devolveré de mi sueldo.

No tuvo coraje para seguir presenciando la escena, y salió porque no podía hacer nada para defenderla. La esperó como todas las noches, aunque para decir verdad no tenía adónde ir a dormir. La dueña del cuarto amueblado que alquilaba lo había echado a la calle por fin, con toda razón, porque no es posible pretender ocupar un cuarto sin pagar jamás el alquiler. Había ido en busca de Anita para que le hiciera un último préstamo para ir a dormir siquiera aquella noche. Pero cayó en mal momento. Esperó un largo rato. Por fin la vió salir, y vió que el dueño de la cigarrería bajaba rabiosamente la cortina metálica con un chirrido que resonó en el silencio nocturno.

—Me despidieron.

Anita no lloraba porque era fuerte, pero se prendía de su brazo.

—Anita, ¿esa cuenta era la del dinero que me has estado dando?

—Sí, Pedro.

La inocencia de aquella chiquilla no tenía límites.

—Lo siento, Anita.

Lo sentía de veras. Nunca se había preocupado tanto por un semejante, hombre o mujer, como aquella noche.

—Me aflijo por mi madre que está enferma —decía ella—. No puedo decirle que he perdido el empleo.

—No se lo digas, Anita. Ya lo arreglaremos de alguna manera. No sé cómo pero lo arreglaré, aunque esta noche no tengo adónde ir a dormir.

—¿No tienes dónde ir a dormir? ¡Dios mío! ¿Qué vas a hacer?

—Ya me arreglaré.

Pero ella le dijo, después de pensarlo un rato.

—Ven conmigo a casa. Hace mucho tiempo que mamá quería alquilar la salita porque con mi sueldo solamente no nos alcanza para vi-

Presidente

Javier Milei

Ministra de Capital Humano

Sandra Pettovello

Directora de la Biblioteca Nacional

Susana Soto

Subdirectora de la Biblioteca Nacional

Elsa Rapetti

Director Nacional de Coordinación Bibliotecológica

Pablo García

Director General de Coordinación Administrativa

Roberto Arno

Director Nacional de Coordinación Cultural

Guillermo David

Investigación, curaduría, realización de la muestra y edición del catálogo: Inés Ulanovsky, Inés Girola, Constanza Penacini, Pablo Licheri, Esteban Bitesnik y Nicolás Rubio.

Diseño: Alejandro Truant y Silvana Truant. **Producción:** Martín Blanco y Karina Lorenzo.

Corrección: Departamento de Publicaciones.

Textos: Grete Stern, Luis Priamo, Verónica Tell, Marina Mariasch, León Llach Mariasch e Inés Ulanovsky.

Áreas de la Biblioteca Nacional que intervinieron en la muestra y el catálogo: Museo del libro y de la lengua Horacio González, Dirección de Producción de Bienes y Servicios Culturales, Departamento de Publicaciones, Departamento de Libros, Departamento de Hemeroteca, Departamento de Diseño Gráfico, Departamento de Infraestructura y Servicios, Departamento de Archivos y Colecciones, Departamento de Restauración y Conservación y Departamento de Prensa y Comunicación.

Agradecimientos: Luis Priamo, Marina Mariasch, León Llach Mariasch, Verónica Tell, Matteo Goretti, Fundación Ceppa, Malena Rey, Editorial Caja Negra, Violeta Cádiz, Leticia Starc, Calaca Studio y Jennifer Maricel Acevedo.

